Boletín oficial del

Arzobispado de Burgos

Tomo 157 – Núm. 3
Marzo 2015

Tomo 157 – Núm. 3 Marzo 2015

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Dirección y Administración
RESIDENCIA ARZOBISPAL

El Arzobispo

Homilía

I

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

(Catedral, 2-2-2015)

1. La fiesta que nos ha reunido esta tarde comenzó a celebrarse en Oriente el 14 de febrero, cuarenta días después de la Epifanía. Luego pasó a Occidente, que la celebró cuarenta días después de Navidad, el 2 de febrero. En las iglesias orientales se conocía como la fiesta del Hypapante, nombre muy significativo y expresivo, que destaca un aspecto fundamental de la fiesta: el encuentro del Ungido del Señor con su Pueblo. San Lucas narra el hecho que hemos escuchado en el evangelio: obedeciendo a la ley mosaica, María y José llevan al Niño Jesús al Templo cuarenta días

después de su nacimiento para presentarlo al Señor. Desde hace unos años en este día celebramos también la fiesta de la Vida Consagrada.

Estamos, por tanto, ante una celebración de Cristo, de María y de la Vida Consagrada.

2. Jesucristo es, sin duda, el protagonista. Él es quien ocupa el centro de la celebración. Su Presentación en el Templo tiene un significado bien preciso: es una llegada y un encuentro. Es la llegada del anhelado Salvador a su Pueblo; y es el encuentro con ese Pueblo en la figura de Simeón y Ana. Más aún ellos, por su edad avanzada, no sólo simbolizan los siglos de espera y de anhelo ferviente de los hombres y mujeres piadosos de la Antigua Alianza sino que representan la esperanza y el anhelo de toda la raza humana. Jesucristo, por tanto, se encuentra hoy con el pueblo de la Nueva Alianza, con su Iglesia y, por ella, con todos los hombres y mujeres del mundo.

Es verdad que en toda celebración litúrgica tiene lugar "un encuentro" de Jesucristo con su Iglesia y con todos los hombres, pero esto vale de modo especial para la fiesta que estamos celebrando. La liturgia nos invita a dar la bienvenida a Cristo como lo hizo entonces el Pueblo elegido. La bellísima introducción a la Bendición de las candelas y a la Procesión nos dirigía esta invitación: "Unidos por el Espíritu, vayamos ahora a la casa de Dios a dar la bienvenida a Cristo, el Señor. Le reconoceremos allí en la fracción del pan hasta que venga de nuevo en su gloria". Era una invitación clara al encuentro sacramental que tiene lugar en la Eucaristía. ¡Ojalá salgamos hoy de esta celebración eucarística, habiéndonos encontrado personalmente con Cristo y con el deseo de seguir encontrándonos con él en la vida de cada día!

2. Pero la fiesta de hoy no es sólo una fiesta de Cristo, una fiesta cristológica. Es también, aunque en menor medida, una fiesta de María, que juega un papel principalísimo en estos acontecimientos salvíficos. Después de todo, es ella quien presenta a Jesús en el Templo, o, más correctamente, ella y san José.

Para María, la presentación y la ofrenda de su Hijo en el Templo no fue un simple gesto ritual. Significaba que ella le ofrecía para la obra de la redención; renunciaba a sus derechos maternales sobre él; y lo ofrecía a la voluntad del Padre. Más aún, al poner a su Hijo en los brazos de Simeón, ella no lo ofrece exclusivamente al Padre, sino también al mundo, representado en aquel anciano. De este modo, ella representa su papel de madre de la humanidad. Existe una íntima conexión entre este ofrecimiento y el que sucederá en el Gólgota, cuando se cumplan todas las implicaciones que llevaba consigo aquel inicial acto de obediencia: "Hágase en mí según

tu Palabra". A este postrer ofrecimiento aludía el evangelio cuando hacía esta punzante profecía: "He aquí que este Niño está destinado a ser ruina y salvación de muchos en Israel; será signo de contradicción, y una espada te traspasará el alma".

María, por tanto, está muy presente y juega un papel importantísimo en los acontecimientos y misterios que estamos celebrando. Los misterios de Jesús y de su Madre están tan íntimamente unidos, que hoy nos encontramos, a la vez, con una fiesta de Jesucristo y de su Madre. ¡Ojalá no separemos nunca en nuestra vida a Jesús de María, sino que de la mano de la Madre, vayamos al encuentro con el Hijo, como han hecho tantas generaciones de cristianos que nos han precedido!

4. Por último hoy es una fiesta de la Vida Consagrada. El gran san Juan Pablo II quiso que esta fiesta de la Presentación fuese también la fiesta de la Vida Consagrada, por la íntima relación que existe entre ambas. El papa Francisco la ha querido mantener. Más aún, instar a toda la Iglesia a sentirse implicado en ella. La Vida Consagrada es la presentación y ofrecimiento que hace cada uno de sus miembros a Dios con la intención de consagrarse de modo incondicional y de por vida a ser colaboradores suyos en el plan de salvación que ha realizado en y por Cristo, con la cooperación de la Virgen María. Yo os invito a que renovéis ahora vuestra consagración, a que deis gracias a Dios por vuestra vocación y le pidáis la gracia de ser cada día más radicales en la vivencia del Evangelio, siguiendo el carisma específico que el Espíritu Santo dio a cada uno de vuestros fundadores. Os encarezco de modo muy especial que meditéis la carta que os ha escrito el papa Francisco con motivo del Año de la Vida Consagrada.

Demos todos gracias a Dios por la variedad de carismas de Vida Consagrada con que ha querido enriquecer nuestra diócesis; crezcamos en el amor y estima hacia ellos y pidamos al Señor que siga enviando abundantes y selectas vocaciones a los todos los Institutos de la Iglesia. Se lo pedimos, poniendo por intercesora a nuestra Madre la Santísima Virgen.

II

EJERCICIO DE LAS CUARENTA HORAS

(Catedral, 17-2-2015)

1. Este último día del Triduo de las Cuarenta Horas coincide con la celebración de los Santos Servitas, que se caracterizaron por su ferviente amor a la Santísima Virgen y el celo en propagar su devoción. Por ello, vamos a fijarnos en la relación que existe entre María y la Eucaristía, con el fin de aprender de Ella el modo de participar y vivir este augusto misterio. La Eucaristía es –a la vez y de modo inseparable– sacrificio, comunión y presencia. Sacrificio de Jesucristo que se entrega por nosotros para reconciliarnos con el Padre; comunión del Cuerpo y Sangre sacrificados por la que nos hacemos una sola cosa con Cristo y presencia del Cuerpo y Sangre sacrificados que perduran mientras duran las sagradas especies de pan y vino.

2. El centro de todo es el Sacrificio de Jesucristo ofrecido en la Cruz y que se hace presente en nuestros altares cada vez que celebramos legítimamente la Eucaristía. Hablando con propiedad, la Cruz es la única misa que se ha celebrado en la historia, la misa primordial, la que hace posible todas las demás misas, con las cuales se identifica. Esto es así, porque en la Cruz y en la Misa encontramos al mismo Sacerdote y a la misma Víctima: Jesucristo. Jesucristo es el Sacerdote, que se ofreció entonces y se ofrece ahora a sí mismo como Víctima agradable al Padre. Gracias a esta entrega, Dios reconcilió consigo a los hombres. Lo proclamamos con toda claridad cuando consagramos el cáliz. Decimos: "Este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados". Gracias a esa Sangre redentora, los hombres hemos sido plenamente salvados y Dios perfectamente glorificado. Nosotros no podemos hacer otra cosa que traer ese sacrificio hasta nosotros, bañarnos en su Sangre redentora y santificadora, y asociarnos a la infinita alabanza y acción de gracias que Cristo tributa al Padre. En este misterio se anudan todos los misterios cristianos; en él encuentran su fin y de él extraen el agua con que fecundar la tierra de los hombres; hacia él se encamina toda la vida y actividad de la Iglesia y la de cada uno de nosotros.

3. Este sacrificio pudo y puede ofrecerlo Jesucristo, porque tiene un Cuerpo capaz de ser entregado y una Sangre capaz de ser derramada. Ahora bien, ¿quién le dio ese Cuerpo y esa Sangre sino María Santísima? Cier-

tamente el sacrificio se consumó en la Cruz. Pero no se hubiera podido llevar a cabo sin la Encarnación, sin el *fiat* por el que María aceptó convertirse en verdadera Madre del Verbo hecho carne.

María es, por tanto, la mujer que nos ha dado y nos da la Eucaristía. Entre Ella y la Eucaristía hay un vínculo esencial e inseparable. Ese vínculo quedó reforzado con la renuncia de sus derechos de Madre, dando su consentimiento al Hijo para que se entregara por nosotros. Siempre que participamos en la Eucaristía debemos acordarnos de María, para darle gracias porque ha hecho posible que recibamos este inmenso don. Aprendamos de Ella también a ponernos plenamente en las manos de Dios, para que él cuente con nosotros, como pudo contar con Ella.

4. Pero María no sólo está vinculada con la Eucaristía en cuanto sacrificio de su Hijo. Lo está también en cuanto comunión. En virtud de las palabras de consagración que dice el sacerdote, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo. Cristo se hace presente en su realidad de Dios y Hombre. No es un símbolo de Cristo o una fuerza que dimana de él. ¡Es el mismo Cristo, muerto y resucitado! Al comulgar, comulgamos al mismo Cristo, a su Persona y a todo su ser. Comulgamos –como decía el catecismo que tantos aprendimos de pequeños– el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de nuestro señor Jesucristo. Nos hacemos una sola cosa con él. "Porque todos comemos el mismo pan, todos somos uno", decía san Pablo a los fieles de Corinto. Como canta un himno eucarístico podemos decir con verdad: *Ave, verum corpus, natum ex María Virgine*. Sin María no podríamos haber comulgado nunca.

Volvamos a darle gracias y aprendamos de ella a comulgar. Porque Ella, después de Pentecostés, participaba en la Eucaristía que celebraban los Apóstoles en Jerusalén y comulgaba el mismo cuerpo que ella había concebido, dado a luz y cuidado a lo largo de su vida y en la pasión. ¡Cómo serían las comuniones de María, cómo se uniría a su Hijo, cómo le pediría por aquella Iglesia naciente para que se afianzara y extendiera por el mundo!

5. María está unida también con la Eucaristía en cuanto presencia real de Cristo. Como todos sabemos, la presencia de Jesús en la Eucaristía no termina cuando concluye la misa. De hecho, después de dar la comunión, los sacerdotes guardamos en el sagrario las sagradas formas que hemos consagrado. El sagrario es la prolongación de la Misa. Sin Misa no habría sagrario y sin altar el sagrario perdería su razón de ser. La misa lleva al sagrario y el sagrario remite necesariamente a la Eucaristía.

Pues bien, María fue el primer sagrario. Fue también la primera custodia que paseó en el primer Corpus Christi a Jesús desde Nazaret a Ainkarim y desde allí hasta Nazaret. ¡Cómo se comportaría María con el Hijo

que llevaba en el sagrario de su corazón! Ciertamente, ella hacía las faenas de una buena esposa y de una ejemplar ama de casa y de buena vecina. Pero ¿dónde estaría su cabeza y su corazón?

6. Pidamos hoy a la Virgen que nos haga almas profundamente eucarísticas; que sepamos asociarnos al sacrificio que su Hijo realizó en la Cruz y hace presente en nuestros altares; que sepamos comulgar con la misma devoción y fervor que Ella lo hizo; y que sepamos convertir nuestra vida en una vida eucarística, volcada en cumplir la voluntad de Dios y en entregarnos por los hermanos.

* * *

III

MIÉRCOLES DE CENIZA

(Catedral, 18-2-2015)

Marcados por el austero símbolo de la Ceniza, entramos hoy en el tiempo de Cuaresma e iniciamos un itinerario espiritual que nos prepara para celebrar dignamente los misterios pascuales. La ceniza bendecida e impuesta sobre nuestra cabeza es un signo que nos recuerda nuestra condición de criaturas, nos invita a la penitencia y a intensificar el compromiso de conversión para seguir cada vez más al Señor. Damos comienzo, por tanto, hermanos al camino por el que Jesús sube a Jerusalén a entregar su vida por nosotros y redimirnos del pecado y de la muerte mediante su Pasión, Muerte y Resurrección. Nosotros queremos acompañarle, muriendo a nuestro hombre viejo y resucitando a una nueva vida. Porque somos conscientes de que nuestra vida de bautizados no está a la altura de nuestra vocación.

Las lecturas que hemos escuchado señalan las 3 etapas que hemos de recorrer: conversión, reconciliación y las clásicas acciones de cuaresma: el ayuno, la limosna y la oración.

"Convertíos a Mí de todo corazón. Rasgad vuestros corazones y convertíos al Señor Dios nuestro, porque es clemente y misericordioso", decía el profeta Joel al pueblo de Israel. Le urgía a convertirse de su mala vida y a ponerse con decisión a seguir los mandamientos del Señor. Joel se dirigía

al pueblo en un momento de bastante apatía y decadencia y, a la vez, padecía los efectos de una catástrofe natural: una larga sequía y una plaga de saltamontes que había arrasado la cosecha. Para él, la causa fundamental es que se han olvidado de Dios y descuidan la alianza. Por eso, convoca a una asamblea general para que todos juntos pidan perdón al Señor y cambien de conducta.

Muchos cristianos de hoy están asustados por la situación presente. En el orden social, terrorismo y guerras en tantos lugares del mundo; gran corrupción en tantos políticos, jueces, sindicalistas, empresarios y empleados; paro que no acaba de bajar de modo significativo, peligro de perder el empleo. En el plano religioso, deserción masiva de tantos jóvenes y adultos de la práctica religiosa, escándalos de quienes tienen que ser modelos del rebaño, lujuria desenfrenada por todas partes, injusticias institucionalizadas. Se preguntan: ¿Tiene futuro todo esto? ¿Tiene futuro la Iglesia, el cristianismo, la sociedad civil?

La Cuaresma nos responde: sí, tiene futuro. Pero hay que dar un vuelvo a esta situación. Tenemos que cambiar nuestros modos de pensar y nuestros comportamientos. Tenemos que dejar de pensar que lo mejor es ganar mucho dinero, divertirnos lo más posible y triunfar. Tenemos que cambiar nuestros comportamientos en el trabajo, en la familia, en las relaciones con los demás. Podemos hacerlo, porque Dios sigue siendo rico en piedad y en misericordia y está siempre dispuesto a perdonar. Y porque las personas, aunque estemos muy amodorradas, podemos sentir el influjo de la gracia y cambiar. La Cuaresma nos invita a volvernos al Señor.

San Pablo nos indicaba el modo de hacerlo. Nos lo señalaba con estas palabras: "Dejaos reconciliar con Dios". No echéis en saco roto la gracia de Dios. Al contrario, aprovechad este tiempo para confesar vuestros pecados, pedir perdón por ellos y obtener la reconciliación Dios y con la Iglesia. Él se dirigía a los fieles de Corinto de hace dos mil años, pero nos habla también a nosotros. En la sociedad hay muchas cosas que van mal; en la Iglesia, también hay muchas cosas que van mal; y en nosotros hay muchas cosas que van mal. Ese "ir mal" tiene un nombre: se llama pecado, ofensa a Dios. No son simples carencias, simples limitaciones, meras deficiencias. No. Son pecados. Hay muchos pecados en la sociedad y en la Iglesia. Hay muchos pecados en cada uno de nosotros. Por eso, es bueno –mejor, indispensable– que ya desde ahora pensemos en el sacramento que nos comunica la victoria de Cristo y su perdón: el sacramento de la Reconciliación o penitencia. "Confesar y comulgar por Pascua" sigue teniendo pleno sentido. Esta Cuaresma, hermanos, tenemos que acercarnos a confesarnos.

¡Cuanto más tiempo haya pasado sin confesarnos, tanto mayor es el motivo para no dejar de hacerlo este año! Oigamos a san Agustín: "Tengo

miedo a que Dios pase y no lo acoja en mi casa". Sí, tengamos miedo de que Dios llame y llame y nosotros le volvamos la espalda.

Convertirse a Dios, cambiar de vida, reconciliarnos lleva consigo poner en práctica las tres clásicas obras cuaresmales: el ayuno, la limosna y la oración. Es la tercera y última etapa del itinerario cuaresmal. El ayuno es abstenerse de la comida. Pero comprende otras formas de privación en aras de una vida más sobria. Incluso comprende más: abstenernos del mal y vivir según el Evangelio. No ayuna de verdad quien no sabe alimentarse con la Palabra de Dios.

El ayuno está muy ligado en la tradición cristiana a la limosna. Como decía el Papa san León Magno: "A este santo ayuno no se le puede añadir obra más útil que la limosna… No sólo los pudientes y ricos pueden beneficiar a otros con la limosna, sino también los de modesta o pobre condición. Aunque desiguales en los bienes, todos pueden ser iguales en los sentimientos de piedad del alma".

La Cuaresma es, finalmente, un tiempo privilegiado para la oración. San Agustín dice que el ayuno y la limosna son "las dos alas de la oración". Orar, lo sabemos todos, es hablar con Dios. Hablar como hablamos con nuestros padres, con nuestros hijos, hablar como hablan los esposos, como hablan los amigos: de una manera sencilla, sin necesidad de buscar palabras y frases bonitas, de corazón a corazón. El Padre Nuestro rezado despacio y dándonos cuenta de lo que decimos es una oración sencilla y maravillosa. El ave María y la Salve a la Virgen. El "Señor mío Jesucristo". Frases breves sacadas de la Palabra de Dios, como "Ten piedad de mí, Señor", "si quieres puedes limpiarme", "Señor, socórreme". Y tantas otras. Leed a diario el Evangelio, como recomienda con insistencia el Papa Francisco.

Hermanos: todos somos pecadores. Yo también. Los sacerdotes que están aquí también. Todos. Todos, por tanto, necesitamos cambiar; todos necesitamos confesarnos; todos necesitamos rezar más y estar más desprendidos de los bienes materiales. Tengamos confianza. Dios sale a nuestro encuentro en esta Cuaresma para perdonarnos una vez más.

El gesto de la ceniza es una confesión pública de que somos y nos sentimos pecadores; es también un gesto de penitencia y arrepentimiento. Que él nos alcance la gracia que necesitamos para que en esta Cuaresma nos reconciliemos con Dios y así recuperemos la paz y la alegría de nuestra conciencia y de nuestra convivencia. Así sea.

✻ ✻ ✻

Mensajes

I

EL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

(Cope, 1-2-2015)

Hace cincuenta años que el documento más emblemático del Vaticano II, la constitución *Lumen gentium*, trató de los religiosos. Para conmemorar este acontecimiento, el Papa ha convocado un año dedicado a los consagrados y les he enviado una carta llena de afecto y de propuestas. Es una especie de programa de vida para este momento, que concreta en tres grandes objetivos: mirar el pasado con gratitud, mirar el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza.

En primer lugar, mirar el pasado con gratitud para dar gracias a Dios por la rica historia que hay detrás de cada Instituto religioso, para mantener viva la identidad y para fortalecer la unidad y el sentido de pertenencia de sus miembros. Efectivamente, Dios ha hecho grandes cosas por la Iglesia y el mundo mediante la vida religiosa. Baste pensar en la ingente labor evangelizadora desarrollada en América, en Asia y en África. ¿Por qué las Islas Filipinas son hoy el mayor país católico de Asia y avanzadilla para dar un impulso decisivo a la evangelización del continente asiático? Porque fueron evangelizadas por religiosos agustinos, dominicos, franciscanos y jesuitas.

Pero esta memoria del pasado no puede ser una mirada narcisista. Ha de ser una mirada que convierta la historia en maestra de vida y lleve a escuchar atentamente "lo que el Espíritu dice a la Iglesia de hoy", y "poner en práctica de manera cada vez más profunda los aspectos constitutivos de la vida consagrada".

En este sentido "la gran pregunta" que el Papa –religioso él también– les propone es "si, y cómo, nos dejamos interpelar por el evangelio", como hicieron y vivieron todos los fundadores sin excepción. Para concretarla y verificarla, les da este prontuario: "Nuestros ministerios, nuestras obras, nuestras presencias, ¿responden a lo que el Espíritu ha pedido a nuestros fundadores, son adecuados para abordar su finalidad en la sociedad y en la Iglesia de hoy? ¿Hay algo que cambiar? ¿Tenemos la misma pasión por nuestro pueblo y somos cercanos a él hasta compartir sus penas y alegrías?".

Finalmente, hay que mirar el futuro con esperanza. El Papa es consciente de las muchas dificultades que existen, entre las que sobresalen la falta de vocaciones y el envejecimiento de las existentes. Pero la esperanza que pide el Papa "no se basa en números o en las obras" sino en el poder y misericordia de Dios. Será él quien "permitirá a la vida consagrada seguir escribiendo una gran historia en el futuro".

Junto a estos objetivos el Papa indica algunas expectativas que él espera de los consagrados en el Año de la Vida Consagrada. Entre ellas, "experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices", ser profetas en nuestro mundo mediante "la radicalidad evangélica", ser "expertos en comunión" y "salir de sí mismo para ir a las periferias existenciales".

El Papa tiene también una gran expectativa para toda la Iglesia. Él espera que todos los bautizados tomemos "conciencia cada vez más del don de tantos consagrados y consagradas, herederos de grandes santos que han fraguado la historia del cristianismo". Sin ir muy lejos, podemos recordar a Santa Teresa de Jesús, cuyo quinto centenario estamos celebrando, y a san Juan Bosco, cuyo segundo centenario celebramos ayer en la Catedral.

Nuestra diócesis es una diócesis muy bendecida con el carisma religioso en su variada pluralidad: monjes y monjas de clausura, religiosos y religiosas de vida activa, institutos masculinos y femeninos de toda índole. Incluso actualmente ha querido elegirla para el nacimiento de un nuevo carisma contemplativo: *Iesu communio*. Demos gracias a Dios por ello, pidamos por la santidad de todos los hombres y mujeres de Vida consagrada, rodeémosles de nuestro afecto y estima, impulsemos sus apostolados y pidamos su ayuda espiritual y carismática.

✻ ✻ ✻

II

LUCHAMOS CONTRA LA POBREZA ¿TE APUNTAS?

(Cope, 8-2-2015)

Este es el lema de la Campaña de "Manos Unidas" para este año. Una campaña que en Burgos comenzó el pasado 2 de febrero, con una conferencia en el Teatro Polisón, a cargo de un misionero salesiano en Costa de Marfil y hoy, segundo domingo de febrero, celebra su día y realiza una colecta en todas las parroquias. El próximo 27 de febrero se llevará a cabo la "operación bocata" y un mercadillo en el Monasterio de san Juan.

¿Qué es lo que pretende esta Organización de la Iglesia Católica? Sus Estatutos lo dicen con claridad: luchar contra el hambre, la nutrición deficiente, la miseria, la enfermedad, el subdesarrollo y la falta de instrucción. Y lo que es, si cabe, todavía más importante: trabajar para erradicar las causas que provocan estas situaciones.

De acuerdo con los objetivos que trazó para 2015 la Organización Mundial de Naciones Unidas, durante los últimos años se ha centrado en erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil de los niños menores de 5 años, mejorar la salud materna, combatir el VIH/Sida y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Gracias a Dios se han dado grandes pasos y logrado muchos objetivos. Por ejemplo, se ha reducido a la mitad el número de personas que viven en pobreza extrema, más de 2000 millones de personas han logrado acceder al agua potable y se ha conseguido la igualdad en la educación primaria. Sólo con lo recaudado en la Campaña del año pasado en Burgos se financiaron una escuela de formación profesional de carpintería en la República Democrática del Congo, varios pozos en Zambia, una red de agua potable en Ecuador, un internado de niñas en la India, una escuela de preescolar en Mozambique y otras iniciativas.

Sin embargo, todavía es largo el camino que resta por recorrer. Porque todavía una de cada nueve personas sigue pasando hambre, más de mil millones no tienen letrinas y más de cincuenta millones de niños y niñas siguen sin tener acceso a la escuela. Además, es preocupante la escasa sensibilización que existe sobre las causas del hambre y sus derivados. Y todos

sabemos que es ahí donde hay que actuar si queremos resolver el problema en su raíz. Pues la fiebre no es la enfermedad sino el síntoma de que estamos enfermos. Por eso, aunque nos den una pastilla para controlarla, los médicos intentan curar la enfermedad que la provoca.

Las causas que provocan todas las deficiencias sobre la pobreza en el mundo radican en los falsos criterios y erróneos planteamientos económicos, comerciales y políticos actuales. Como ha recordado el papa Francisco –en línea de continuidad con los pontífices anteriores– la persona no ocupa el centro de la economía y el desarrollo sino el dinero y el poder. Por eso, mientras no cambiemos estos planteamientos, la pobreza no sufrirá su derrota eficaz y duradera. Es una aplicación de nuestro refranero, cuando sentencia que "no basta con dar pescado; hay que enseñar a pescar".

Qué duda cabe que tenemos que seguir haciendo la Campaña contra el hambre año tras año y ser cada vez más generosos en nuestras aportaciones económicas y de voluntariado. Pero hemos de hacer lo que esté en nuestras manos para cambiar la dinámica de la economía, poniendo en el centro a la persona. Nunca podemos olvidar que el Creador hizo todas las cosas para que ayudaran al hombre –a todos, sin excepción de razas, lenguas y culturas– a realizarse plenamente y le hicieran cada vez más andadero su camino en la tierra.

Desde aquí quiero dar las gracias a los dirigentes, colaboradores y voluntarios de Manos Unidas en Burgos y animar a todos, incluso a quienes no comparten la fe cristiana, a ser muy generosos en la colecta que hoy se desarrolla en todas las parroquias de la diócesis.

* * *

III

ISLAS DE MISERICORDIA EN UN MAR DE INDIFERENCIA

(Cope, 15-2-2015)

Ser "islas de misericordia en medio de un mar de indiferencia" es el programa que el papa Francisco propone a la Iglesia, a las parroquias y a cada uno de nosotros para la próxima Cuaresma, que comienza el próximo miércoles, con la Imposición de la Ceniza. El mundo actual, en efecto, ha

sucumbido a la tentación de la indiferencia con el prójimo y con Dios en tales proporciones, que "podemos hablar de la globalización de la indiferencia". Se ha generalizado este modo de pensar: "yo estoy relativamente bien y a gusto, no tengo por qué preocuparme de quienes no están bien". Se cae así en la tentación del egoísmo, y dejan de interesarnos los problemas, los sufrimientos e injusticias que sufren los demás.

Los cristianos no podemos cruzarnos de brazos ante esta situación. Al contrario, hemos de plantarle cara y tratar de romper una dinámica que el Papa no duda en calificar de "diabólica". ¿Cómo? En primer lugar, no cayendo en sus redes, o, si hemos caído, cortando los lazos que nos tienen maniatados en la cárcel del egoísmo y abriéndonos al mundo liberador del amor a Dios y al prójimo. En segundo término, combatiendo directamente contra ella, especialmente en las parroquias y en nuestra vida personal.

"¡Cuánto deseo que los lugares en que se manifiesta la Iglesia, en especial nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia", dice el papa Francisco. Él mismo nos indica el camino que hemos de seguir para lograrlo: tener "la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo", estar abiertas a los dones de Dios para recibirlos y compartirlos, conocer "los miembros más débiles, pobres y pequeños" para hacernos cargo de ellos, huir del "amor universal" que se compromete "con los que están lejos" y "olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada", ponerse "en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y alejados". ¿Quién puede dudar de que hay aquí un amplio campo para examinarnos y llevar a cabo una profunda conversión?

Pero no podemos olvidar que cada uno de nosotros puede caer en la tentación de la indiferencia con Dios y con el prójimo. Más aún, justo es reconocer que tantas veces hemos caído en ella. La Cuaresma es una oportunidad "de gracia" para combatirla, recurriendo a las tres armas que nos ofrece el Papa: la oración, las obras de caridad y la conversión del corazón.

La *oración* es uno de los elementos clásicos de la Cuaresma. No podemos olvidar "la fuerza de la oración" de la Iglesia. Como recordaba san Agustín, en la oración de la Iglesia ora Cristo como Cabeza y como Sacerdote. Por tanto, es una oración de una eficacia inmensa. Para llevarla a cabo, el Papa desea que "la iniciativa 24 horas para el Señor" se celebre en toda la Iglesia y en todas las diócesis en los días "13 y 14 de marzo".

Las *obras de caridad* son también un elemento esencial de la Cuaresma. Obras de caridad son: visitar a los enfermos, consolar a los que están tristes y abandonados, compartir ratos de nuestro tiempo con los ancianos que viven solos, acercarnos a aquella persona cuyo matrimonio está en peligro

o se ha quebrado, darnos de alta como voluntarios de Cáritas, colaborar económicamente con Cáritas diocesana y parroquial, el Banco de alimentos y otras iniciativas de ayuda al prójimo, etcétera.

Finalmente, *cambiar nuestro corazón* para que se haga más misericordioso. Como decía Benedicto XVI –y recoge el papa Francisco en su Mensaje cuaresmal– un corazón misericordioso es un corazón "cerrado al tentador pero abierto a Dios, un corazón que se deja impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas, un corazón que conoce sus propias pobrezas y lo da todo por el otro".

✻ ✻ ✻

IV

"REBELAOS CONTRA LA BANALIZACIÓN DEL AMOR"

(Cope, 22-2-2015)

Esta es la consigna que el papa Francisco lanza a los jóvenes, en su Mensaje para la XXX Jornada Mundial de la Juventud de 2015. No es la única. El Papa les pide también que se rebelen contra la "cultura de lo provisional y relativo" y tomen opciones definitivas, opciones que "comprometan para siempre". Incluso va más lejos. Les vuelve a proponer lo que ya les dijo en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro: "que seáis revolucionarios, que vayáis contracorriente; atreveos a ir contracorriente y atreveos a ser felices".

Quizás llame la atención que el Papa diga a los jóvenes que se atrevan a ser felices. Porque si alguien va en busca de la felicidad es, precisamente, la gente joven. Ciertamente, todas las personas de todos los tiempos, edades y situaciones van siempre en busca de la felicidad. Porque Dios ha puesto en el corazón de todo hombre y de toda mujer el ansia de ser feliz y alcanzar la plenitud. Pero esto vale de modo especial para los jóvenes. Durante la juventud surge el deseo profundo de un amor maravilloso, verdadero y grande, una capacidad inmensa de amar y ser amado. Ahora bien, amar y ser amado sin límite es un ingrediente fundamentalísimo para encontrar la felicidad. ¿Por qué, pues, el Papa insta a los jóvenes a que "se atrevan" a ser felices?

El Papa sabe muy bien que las expectativas de los jóvenes son frustradas muchas veces por falsas promesas mundanas. Así sucede cuando se les propone, por ejemplo, modelos de amor que son mentira y que, lejos de conducir a la felicidad, son causa de profundos sufrimientos y clamorosas insatisfacciones. Más en concreto, "cuando las relaciones están marcadas por la instrumentalización del prójimo para nuestros fines egoístas, en ocasiones como mero objeto de placer". Estos planteamientos contradicen frontalmente la belleza de la vocación humana al amor. Por desgracia, es el modelo que, debido a los medios de comunicación y a los poderes fácticos, se ha instalado en la sociedad actual y es seguido por una inmensa mayoría de jóvenes. Desafiar ese ambiente y no plegarse a los comportamientos políticamente correctos es muy difícil y arriesgado. Para hacerlo hay que tener mucho coraje, hay que "atreverse".

Ahora bien, vale la pena. Porque, cuando el amor se reduce al aspecto sexual y se le priva de sus características esenciales de belleza, comunión, fidelidad y responsabilidad, produce los mismos efectos desastrosos que produjo el alejamiento de Dios de nuestros primeros padres. También a ellos les ofertó el demonio la cumbre de la felicidad desafiando a Dios y convirtiéndose ellos mismos en dioses. Sin embargo, en ese preciso momento la brújula interior que les guiaba en busca de la felicidad perdió su punto de orientación y les condujo hasta el abismo de la tristeza y de la angustia. Si hasta entonces podían mirarse limpiamente a los ojos, ahora sienten vergüenza el uno del otro, y aparece la tentación del poder, del dominio y del deseo del placer a toda costa, con la consiguiente pérdida de la felicidad.

Los jóvenes necesitan desandar este camino si quieren ser felices. Necesitan volver al amor primitivo, al amor originario. Ese camino de retorno pasa por Jesucristo. Él es quien –como les dijo san Juan Pablo II en Tor Vergata– empuja a los jóvenes "a dejar las máscaras que falsean la vida" y quien suscita en ellos "el deseo de hacer de la vida algo grande". Este es el camino que ahora vuelve a proponerles el papa Francisco. Si los jóvenes no quieren errar en la búsqueda de la felicidad, necesitan acercarse a Jesucristo, leer el Evangelio a diario para conocerle, reconciliarse con él en el sacramento de la Penitencia y entregarse al servicio de los demás. Siguiendo esta ruta su amor desembocará en el matrimonio o en el estado sacerdotal y religioso, según sea la personal vocación que cada uno tenga. Pero en uno y otro caso, encontrarán la verdadera felicidad.

✲ ✲ ✲

Decreto

SOBRE LOS ACTOS DE ADMINISTRACIÓN EXTRAORDINARIA

La actividad administrativa de la Diócesis nos demuestra que, entre los párrocos y resto de administradores de las personas públicas sometidas al Obispo Diocesano de Burgos, en ocasiones existen dudas relativas a la necesidad o no de pedir permisos y/o licencias para realizar algunos actos de administración. Si bien es cierto que existe alguna normativa diocesana al respecto, no lo es menos que dicha normativa aparece en ocasiones fragmentada y desperdigada a lo largo de los años en los boletines oficiales del Arzobispado de Burgos, y no es bien conocida por los administradores de las parroquias y resto de personas públicas.

Por lo expuesto en el párrafo anterior, para clarificar qué actos deben hacerse con previa licencia y en virtud del Canon 1281.2 del Código de Derecho Canónico que establece que a falta de disposición, compete al Obispo Diocesano determinar qué actos sobrepasan el límite de administración ordinaria, y considerando los Cánones 1291 y 1295, relativos respectivamente, a las enajenaciones y a los negocios que pueden perjudicar el estado patrimonial de las personas jurídicas ***sujetas al obispo***, y el Canon 1297, relativo a los alquileres y oída la opinión del Consejo Diocesano de Economía y el Consejo Presbiteral de fecha 23 de junio de 2014, con el presente

DECRETO

Establezco que se consideran **Actos** de administración extraordinaria los que se citarán a continuación, **para cuya realización es preceptivo obtener previamente el permiso del Ordinario** a través de la correspon-

diente solicitud ante el órgano competente y con la opinión escrita del Consejo de Asuntos Económicos de la entidad solicitante, según indican los Cánones 1280: "*toda persona jurídica ha de tener su consejo de asuntos económicos, o al menos dos consejeros que, conforme a los estatutos ayuden al administrador en el cumplimiento de su función",* y el Canon 537 que establece que *"en toda parroquia ha de haber un consejo de asuntos económicos que se rige, además de por el derecho universal, por las normas que haya establecido el Obispo diocesano, y en el cual los fieles, elegidos según esas normas, prestan su ayuda al párroco en la administración de los bienes de la parroquia, sin perjuicio de lo que prescribe el Canon 532".*

ACTOS PARA CUYA REALIZACIÓN ES NECESARIO OBTENER EL PERMISO DEL ORDINARIO:

1.– Las ventas de bienes inmuebles de cualquier valor.

2.– La adquisición a título oneroso (compras y donaciones onerosas) de inmuebles. También la realización de nuevas edificaciones sobre solares propios.

3.– El cambio del destino del uso principal del inmueble.

4.– En las Parroquias, el hospedaje permanente de cualquier persona que no forme parte del clero parroquial o su familia directa.

5.– La ejecución en inmuebles o en muebles de labores de construcción, reestructuración, restauración y sanación conservativa, extraordinaria manutención, cuando:

a) dichas labores superen los 6.000 € en las personas jurídicas sometidas al Obispo y que tengan un presupuesto de hasta 60.000 €.

b) S*i la persona jurídica sometida al Obispo tiene un presupuesto anual superior a 60.000 €, será necesario pedir licencia para las labores de ejecución que superen un 10% de dicho presupuesto anual*

c) *En todo caso será necesaria la licencia para cualquier labor de ejecución si superan los 50.000,00 €, o que se refieran a bienes de valor* histórico artístico, *sin atender al presupuesto ordinario anual.*

Si la persona jurídica no hubiera presentado presupuesto anual, se hará una estimación a partir de las cuentas de los 2 últimos ejercicios.

En los expedientes relativos a nuevas obras, reparaciones o rehabilitaciones de inmuebles, antes de solicitar la licencia para realizar el acto de

administración extraordinaria, será obligatorio obtener el visto bueno de la ***Comisión Diocesana de Templos y Casas Parroquiales (obras)***.

En todos los expedientes relativos a bienes inmuebles o muebles, de valor histórico o artístico, antes de solicitar licencia para realizar el acto de administración extraordinaria, será obligatorio obtener el visto bueno de la ***Comisión Diocesana de Patrimonio (patrimonio, cultura y arte)***.

6.– Las ventas de bienes muebles de valor igual o superior a 6.000 € o, si superan esa cantidad, las ventas de aquellos bienes muebles cuya cuantía *supere el presupuesto ordinario de gasto corriente del último ejercicio* ***o se trate de bienes muebles de valor artístico o histórico***.

7.– Para las adquisiciones onerosas (compras) de bienes muebles será necesario pedir licencia, cuando:

a) dichas adquisiciones superen los 6.000 € y que tengan un presupuesto de hasta 60.000 €.

b) S*i la persona jurídica sometida al Obispo tiene un presupuesto anual superior a 60.000 €, será necesario pedir licencia para las adquisiciones que superen un 10% de dicho presupuesto anual*

c) *En todo caso será necesaria la licencia para cualquier adquisición que supere los 50.000,00 €, sin atender al presupuesto ordinario anual.*

Si la persona jurídica no hubiera presentado presupuesto anual, se hará una estimación a partir de las cuentas de los 2 últimos ejercicios.

8.– Los actos que de algún modo afecten al patrimonio de la persona jurídica mediante arrendamiento, usufructo, comodatos, derecho de superficie, servidumbres, censos, fideicomisos, hipoteca, prenda, constitución de avales, y otros semejantes.

9.– La decisión de nuevas partidas de gasto respecto a aquellas indicadas en el presupuesto aprobado.

Si la persona jurídica no hubiera presentado presupuesto anual, se hará una estimación a partir de las cuentas de los 2 últimos ejercicios.

10.– Contraer deudas de cualquier tipo con entidades de crédito, personas jurídicas incluso otros entes eclesiásticos, entidades de hecho, o personas físicas

11.– La aceptación de donaciones, herencias o legados

12.– La renuncia a donaciones, herencias, legados o cualquier otro derecho

13.– El inicio de juicio ante autoridades judiciales, o colegios arbitrales

14.– La contratación de personal dependiente

15.– El inicio, sustitución o la cesión de una actividad emprendedora o comercial

16.– La constitución o participación en una sociedad de cualquier tipo

17.– La constitución de una rama de actividad ONG o Fundación.

En Burgos a 1 de marzo de 2015.

✠ Francisco Gil Hellín
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo
Ildefonso Asenjo Quintana
Canciller Secretario General

Agenda del Sr. Arzobispo

AGENDA DEL SEÑOR ARZOBISPO-MES DE FEBRERO

Día 1:	Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con el consejo pastoral, con padres y niños y Misa estacional en Fátima.
Día 2:	Por la tarde celebra la Eucaristía en la Catedral en la fiesta de la Presentación del Señor, día de la Vida Consagrada.
Día 3:	Reunión con los arciprestes de la ciudad.
Día 4:	Visitas. Recibe, entre otros, al Consejo Diocesano de Acción Católica.
Día 5:	Visitas.
Día 6:	Visitas. Por la tarde Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con Consejo Pastoral en San Pablo.
Día 7:	Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro arciprestal de catequistas en San Fernando.
Día 8:	Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con padres y niños y Misa estacional en San Pablo.
Día 9:	Consejo de Gobierno.
Día 10:	Preside la Eucaristía en la Casa sacerdotal con motivo de la despedida de las Hnas. Hospitalarias de Jesús Nazareno.
Día 11:	Visitas.

Día 13: Visita al Secretario de la Congregación de la Causa de los Santos y al Promotor de la Fe con motivo de la Causa de D. Valentín Palencia.

Días 14-15: Participa en el Consistorio de creación de nuevos cardenales en Roma.

Día 16: Visitas.

Día 17: Celebra la Eucaristía en la Catedral con motivo del Ejercicio de conclusión de las Cuarenta horas.

Día 18: Preside la Eucaristía del Miércoles de Ceniza en la Catedral.

Día 19: Visitas.

Día 20: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con agentes de pastoral en San Juan de Ortega. Participa en la oración joven diocesana en San Pablo.

Día 21: Preside la oración en el Encuentro de niños de catequesis de preparación para la confirmación en el Seminario. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con agentes de pastoral y Misa estacional en San Vicente Mártir.

Día 22: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con niños y Misa estacional con confirmaciones en San Juan de Ortega.

Días 22-23: Encuentro de obispos y arciprestes en Villagarcía de Campos.

Días 24-25: Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española.

Día 27: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con agentes de pastoral y Misa estacional en San Fernando.

Día 28: Participa en el Encuentro de movimientos de Acción Católica en su sede. Por la tarde Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con agentes de pastoral en El Salvador y Misa estacional en Castañares.

* * *

Curia Diocesana

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

- Con fecha 20 de febrero de 2015, el Sr. Arzobispo ha nombrado:
  1. Párroco de Peñahorada, al Rvdo. D. Antonio Martínez Serrano.
  2. Párroco de Cobos de la Molina, La Molina de Ubierna, Villalbilla Sobresierra y Robredo Sobresierra, al Rvdo. D. Miguel González Martín.
  3. Párroco de Gredilla la Polera, al Rvdo. D. José Luis López Fernández.

✻ ✻ ✻

II

EN LA PAZ DEL SEÑOR

D. M HNA. MARÍA DOLORES AGUIRRE CIRIZA

Misionera Hija del Calvario

Mª Dolores Aguirre Ciriza, conocida con el nombre religioso de Cecilia, nació en Falces (Navarra) en marzo de 1926. A punto de cumplir los noventa,

Sor Dolores con nuestro misionero Luis Carlos Rilova Hurtado en la misión.

tuvo que ser trasladada desde el continente africano hasta Burgos. Quería morir como los árboles, de pie, mas lo hizo con la paz de las hojas caducas.

Aunque navarra de origen, la mayor parte de su vida, 50 años, la pasó en Zimbabwe. Cuando apenas contaba con dieciocho años, dejó su Falces natal para entrar a formar parte de unas religiosas que llevaban el espíritu misionero en las costuras de su hábito: las Misioneras Hijas del Calvario. En 1958 lideró el primer grupo de religiosas españolas preocupadas por fundar una misión en la próspera colonia británica conocida como Rhodesia del Sur. En este país, en la región de Hwange, un grupo de sacerdotes del IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras) había iniciado una misión apostólica. Necesitan apoyo en campos como la educación, la sanidad o la promoción de la mujer. Cecilia y tres religiosas más asumieron este reto, después de preparar el título de Magisterio en la vecina Sudáfrica, junto a las religiosas británicas de Mary Mont.

En Zimbabwe inició una escuela de primaria y después de secundaria, dotándose, más tarde, de servicio sanitario. Tras doce años de trabajo comprendió que formando a chicas indígenas el progreso se multiplicaría a medio plazo. Así empezaba la vinculación de la recién declarada república independiente de Rhodesia con Burgos. A principio de los 70, llegaban a las tierras del Cid las primeras religiosas para ser formadas en el noviciado del convento de 'las Calvarias', sito en una de las 'urbanizaciones caravista' de la incipiente Castellana. Pronto creció el número de comunidades en Rhodesia hasta llegar a 7, ampliando su campo de acción a la sanidad, la pastoral parroquial y la promoción de la mujer. Este crecimiento le valió a Cecilia el ser reconocida como superiora general de la orden durante 12 años (1970-1982). En la actualidad el espíritu misionero de las propias nativas 'afro' ha permitido la fundación de nuevas comunidades en Mozambique, Roma y Jerusalén, siendo más de 200 hermanas misioneras africanas.

Su entierro se celebró el sábado 28 de febrero en la parroquia de S. Antonio Abad, acompañada por un reducido grupo de misioneros amigos de Zimbabwe y toda la comunidad de religiosas de Burgos, sus amigos y bienhechores.

'Mujer de gran espíritu misionero y emprendedor, responsable, incentivadota, sutil y observadora'. En sus labios siempre había una palabra de fe optimista, basada en su amor a Dios Padre, que alentaba al trabajo y a la apertura. Gracias a su impulso, esta pequeña orden puso en práctica muchas de las consignas del Concilio Vaticano II, firmadas en su decreto sobre la misión *Ad Gentes* (1965).

En Burgos ha vivido tan sólo un año de silencio, de conformidad y de disculpa ante la inexorable caducidad del presente y de la fama.

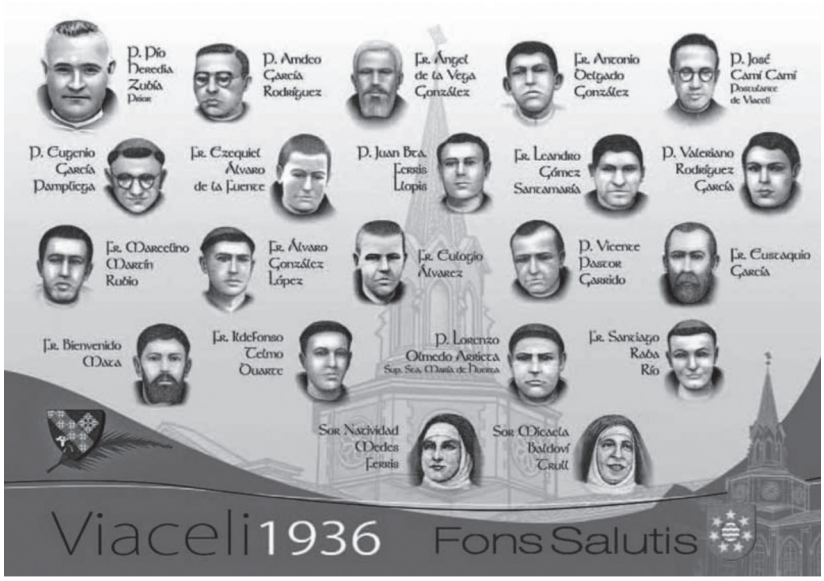
Carlo's Izquierdo Yusta
Parroquia S. Antonio Abad

* * *

II

CUATRO BURGALESES CAMINO DE LOS ALTARES

El pasado 23 de enero el Papa Francisco aprobó el Decreto de Martirio de los Siervos de Dios Pío Heredia y 17 compañeros, monjes del Monasterio de Viaceli, en Cóbreces (Cantabria) junto con dos monjas del Monasterio de Algemesí (Valencia).



Entre los monjes encontramos un charro, un cántabro, uno de Pontevedra, dos valencianos, cinco leoneses y otros cuatro de tierras burgalesas:

Fr. **Antonio Delgado González**, nacido en **Citores del Páramo** el 28 de enero de 1915, fue seminarista en Burgos y después ingresó en el monasterio. Fue tirado al mar Cantábrico, cerca de Santander, con sus hermanos de comunidad entre los días 2 y 3 de diciembre de 1936, a la edad de 21 años, siendo oblato, sin siquiera haber comenzado el noviciado. Años después su hermano carnal ingresó también en el monasterio, fue enviado a la fundación del monasterio de Sobrado (La Coruña) donde murió como monje, no hace muchos años. Tomó como nombre de profesión el de su hermano, Antonio, como queriendo ocupar el lugar que éste había dejado en el rebaño monástico.

Hno. **Bienvenido Mata Ubierna**. Nació el 24 de mayo de 1907 en **Celadilla Sotobrín**, y bautizado con el nombre de Robustiano. Comenzó el noviciado el 8 de diciembre de 1935. Murió con el grupo echado por el acantilado del faro.

P. **Eugenio García Pampliega**. Nacido en **Villagonzalo Pedernales** el 23 de noviembre de 1902, bautizado con el nombre de Herminio; comenzó el noviciado el 2 de febrero de 1918, realizó el servicio militar el África volviendo para hacer la profesión solemne en 1926, fue ordenado sacerdote el 2 de abril de 1927. Tiroteado junto al P. Vicente en la carretera de Rumoroso el 21 de septiembre de 1936.

Hno. **Leandro Gómez Gil**. Nacido en **Hontomín** el 13 de marzo de 1915; comenzó el noviciado en 1933 y profesó solemnemente el 22 de abril de 1935. Detenido el 30 de diciembre de 1396, fue montado en un coche y nunca más se supo de él.

Solamente los restos del P. Eugenio y el P. Vicente, tiroteados en una cuneta en el término municipal de Rumoroso, descansan en la paz de la Abadía de Cóbreces, aunque todos están en nuestros corazones y desde ahora al alcance de nuestras necesidades espirituales. Desde el cielo interceden por nosotros.

Su delito, seguir a Cristo; su grito, el silencio aprendido en el claustro; su meta, el Reino eterno.

La Iglesia que peregrina en Burgos, la Familia Cisterciense, las gentes de buena fe de las tierras castellanas se gozan con la proclamación de estos nuevos Beatos en fecha aún sin fijar, pero esperamos que a lo largo de este año.

fr. José Luis de Cardeña

Sección Pastoral e información

Consejo de Pastoral

CRÓNICA DE LA SESIÓN CONSTITUTIVA

(Seminario Diocesano, 29-11-2014)

El 29 de noviembre de 2014 en el Seminario San José tuvo lugar la sesión constitutiva del nuevo Consejo pastoral diocesano, presidida por el Sr. Arzobispo D. Francisco Gil Hellín. Participaron en la reunión 55 de los 70 miembros nombrados. Se comenzó con una oración.

A continuación D. Francisco saludó a los miembros del Consejo y agradeció su participación. Este Consejo, dijo, representa de algún modo a toda la diócesis, Pueblo de Dios, y ha de actuar como fermento en la masa. También el Vicario pastoral, Máximo Barbero, dio la bienvenida a los presentes señalando cómo la composición de este nuevo Consejo pretende reflejar mejor la realidad diocesana en sus diferentes ámbitos y ha querido aumentar el número de laicos participantes. Durante los dos primeros cursos el Consejo ha de tener como hoja de ruta el actual Plan pastoral diocesano, y después habrá que elaborar un nuevo Plan. Comentó a continuación las modificaciones habidas en los Estatutos respecto a la composición del Consejo, y se leyeron los nombres de sus miembros.

A lo largo de varios momentos de la sesión se fueron sucediendo las votaciones para secretario y comisión permanente, resultando al final elegidas las siguientes personas: como secretario, José Luis Lastra; y como miembros de la comisión permanente, Francisco Peñacoba, Rafael Martínez, Serafín Tapia, Hilda Vizarro, Francisco Alonso y Puri Arranz.

Tema 1: Presentación de la línea 7 del Plan pastoral ("Potenciar los elementos evangelizadores de la religiosidad popular").

Lucinio Ramos, Director del Secretariado Diocesano para la Religiosidad Popular y Cofradías, presentó el Proyecto de Evangelización de las Cofradías, correspondiente a la acción 39 del Plan Pastoral Diocesano. Al hablar de religiosidad popular, señaló, estamos hablando de "la fe del pueblo sencillo que se hace vida y cultura", o de "ese modo peculiar que tiene el pueblo de vivir y expresar su relación con Dios, la Virgen y los santos en un ambiente privado e íntimo, y también en comunidad".

Centró después su intervención sobre las cofradías; durante este curso 2014-2015 el plan de evangelización contemplará las cofradías de la ciudad, especialmente las penitenciales, dejando para el próximo las restantes realidades de la religiosidad popular (santuarios y ermitas, etc.). Hay que tener en cuenta en primer lugar el ideal de las cofradías (lo que las cofradías están llamadas a ser); en segundo lugar, la realidad actual de las mismas (cómo están actualmente); y en tercer lugar, qué hemos de hacer para que las cofradías alcancen su ideal. El ideal lo podemos encontrar en la homilía que el papa Francisco dirigió a las cofradías el 5 de mayo de 2013: pide a los cofrades la "evangelicidad" (quien ama a Jesús acoge en su corazón y en su vida el Evangelio), la "eclesialidad" (vivir en la Iglesia en comunión profunda con sus pastores), y la "misionaridad" (anuncio de la centralidad de la fe en sus manifestaciones de piedad popular).

¿Y cómo están nuestras cofradías? Sin negar sus realidades positivas, como por ejemplo la vivencia de la comunión, el esfuerzo organizativo para llevar adelante las procesiones, el cuidado de sus imágenes, la participación en los actos litúrgicos parroquiales o diocesanos… también se constatan otras realidades menos positivas, como por ejemplo la existencia de cofrades con "déficit" de formación, de muchos miembros incorporados a estas asociaciones sin clara identidad, de poca vinculación parroquial, etc. Para superar esta situación, los objetivos concretos de este proyecto de renovación son tres: evangelizar a los miembros de hermandades y cofradías de nuestra diócesis, cuidar la celebración de sus actos y animar su compromiso cristiano. Y esto se concreta en diversas acciones: 10 en el campo de la formación (estudio de los propios estatutos, un curso de formación antes de ingresar en la cofradía, diversas encuentros formativos y de cultivo de la espiritualidad…), 11 en el campo de la celebración (las que se llevan a cabo en Cuaresma y Semana Santa, y con motivo de la celebración de la fiesta titular de la cofradía…), y 8 en el campo del compromiso (colaboración en campañas solidarias, entrega de un tanto por ciento de los ingresos a Cáritas u otras instituciones benéficas, realización de encuentros entre cofradías para potenciar la unión y la fraternidad…).

Don Francisco le agradeció el trabajo realizado en tan poco tiempo desde la creación del Secretariado. Hubo un turno de aportaciones al proyecto: que la formación incluya temas de primer anuncio, la sintonía que ha de haber entre parroquia y cofradía, que han de insertarse en este plan los priores con las respectivas juntas… El proyecto presentado fue votado y respaldado por la práctica totalidad de los miembros del Consejo.

Tema 2: Presentación del nuevo proyecto de Acción Católica General e informe de la revisión del Plan pastoral de jóvenes.

Tomó la palabra Conchita García Arroyo, secretaria del Consejo diocesano de Acción Católica, para presentar el nuevo **proyecto de Acción Católica General**. Fue recordando las 4 notas de la Acción Católica: fin apostólico, dirección seglar, organización diocesana y vinculación especial con la jerarquía. Habló después de sus cuatro dimensiones: la espiritualidad, la misión, la formación y su organización a tres niveles: parroquial, diocesano y general. Según los documentos de la Conferencia Episcopal, la Acción Católica General es la forma de pertenencia ordinaria en la parroquia.

A continuación habló Agustín Burgos, delegado de Infancia y Juventud, para presentar el **Plan diocesano de adolescentes**, propuesto para los años después de la confirmación. A la petición del Plan pastoral diocesano (acciones 27 y 28) se añadió la propuesta por parte de la Delegación de Apostolado seglar de poder tener como referente el temario de la Acción Católica General. El equipo responsable echó a andar en el curso 2013-2014. Los objetivos son: acompañar a los adolescentes en su encuentro con Jesucristo por medio de un proceso cristiano que les ayude a ser protagonistas en sus parroquias y en la evangelización de su entorno, dar continuidad al proceso de iniciación cristiana, dinamizar la pastoral de juventud de las parroquias, respaldar y ofrecer la formación necesaria que necesitan los animadores que acompañan los grupos, y crear una red de trabajo entre los animadores, las parroquias y la delegación diocesana de infancia y juventud. Es un proyecto con base en las parroquias; ellas mismas tienen que generar los recursos para acompañar a estos jóvenes. El trabajo en red y la coordinación diocesana apoyan a las parroquias.

De momento componen el equipo las parroquias de La Antigua, San Pablo, San Juan Evangelista, San Lesmes, San Pedro y San Felices, San Rafael, Briviesca, San Esteban, San Julián, El Salvador, el Pilar y la Anunciación; y se está comenzando a trabajar con otro equipo en Miranda de Ebro. Las herramientas básicas del proceso son el Proyecto Personal de Vida Cristiana, las celebraciones y actividades parroquiales y del grupo, el Itinerario de Formación Cristiana de la Acción Católica

General adaptado y ampliado en función de las necesidades del equipo, la Revisión de vida, los Retiros espirituales adaptados al proceso y los Encuentros de adolescentes.

Pasó después a presentar un informe de **revisión del Plan pastoral diocesano de juventud**. En su presentación fue señalando las luces de las tres etapas tomadas del proyecto marco de la Conferencia Episcopal; las sombras serían los objetivos que no se han alcanzado del plan.

En la etapa misionera se han consolidado los encuentros de adolescentes separados del de jóvenes, la convocatoria de verano que se hace desde 2012 con una participación numerosa, la Semana de cine espiritual, los Musicales venidos de otras diócesis, la presencia en las redes, la Oración joven mensual y las experiencias de voluntariado. De la etapa catecumenal apuntó la siguientes luces: formación afectivo-sexual, Curso PPV, Lectio divina en Adviento y Cuaresma, Ejercicios espirituales, Pascua Juvenil, Encuentro de jóvenes y oración semanal. Y de la etapa pastoral, los Ejercicios espirituales, el Proyecto personal de vida, la colaboración en la Unidad de Mínima Exigencia de Cáritas y la participación en consejos parroquiales.

Terminó con una serie de propuestas: hace falta un cambio de visión, tener el objetivo claro; hay que caminar hacia una pastoral de procesos, no sólo actividades buenas; ha de ser una pastoral de acompañamiento, personal y comunitario; hace falta salir del propio círculo, vida en red; las personas son más importantes que los proyectos; hacen falta medios personales y materiales (menos apuestas sólo de palabra); y hay que incorporar el primer anuncio.

Antes de concluir el Consejo, se informó brevemente de la experiencia desarrollada tanto en San Pedro y San Felices como en la parroquia de San José Obrero de Burgos de celebrar en torno al 1 de noviembre "Holywins" ("la santidad vence"); se valoró positivamente como alternativa a potenciar.

La fecha de la próxima sesión del Consejo quedó fijada para el sábado 13 de junio. Se concluyó la reunión con el rezo del Ángelus.

José Luis Lastra Palacios

✻ ✻ ✻

Delegación de Liturgia

IX JORNADA DIOCESANA DE LITURGIA

(Casa de la Iglesia, 14-2-2015)

"EL ARTE DE CELEBRAR"

Un año más nos hemos reunido en el Seminario un grupo de sacerdotes y agentes parroquiales de pastoral litúrgica para reflexionar sobre el tema "El arte de celebrar".

Las charlas corrieron a cargo de Don Juan Jáuregui Castelo, párroco de la Diócesis de Santander, profesor de liturgia y compositor.

Haciendo un resumen de los puntos más destacados, nos fijamos en los siguientes:

1. ¿CÓMO TIENE QUE SER UNA CELEBRACIÓN? ASPECTOS A RESALTAR:

- Importancia de la puntualidad.
- Tener en cuenta unas disposiciones previas.
- Del libro a la celebración: no contentarnos con leer el libro, sino tratar de hacerlo vida.
- Estimar mucho el silencio. Solemos pecar de excesivo verbalismo.
- No banalizar la celebración.
- Cuidar la belleza de la celebración.
- Llamada a la adoración del misterio.
- No hacer una celebración vacía de interioridad.

2. EL EQUIPO DE ANIMACIÓN LITÚRGICA

- Realizar las cosas en comunión.
- La liturgia es un trabajo que ha de ser preparado.
- Los ministros hemos de ser los primeros celebrantes.
- Se trata de "estar en el partido": estar en lo que se hace e implicarnos.
- Creer lo que decimos y hacemos.
- El animador no puede olvidar que forma parte de un equipo.
- Revisar el tiempo: no detenerse demasiado en la homilía y correr luego en el resto de la celebración.
- Corrección fraterna: ser capaces de evaluar y aceptar la corrección.
- Los agentes no somos protagonistas y dueños de la celebración.
- Hacerlo todo con espíritu ministerial: somos servidores, no dueños y señores.
- No dejarnos llevar por el desaliento ante lo que queda por hacer.
- Evangelizarse para evangelizar: ser los primeros interpelados.

3. EL CANTO LITÚRGICO

- El canto no puede ser impedimento para la participación litúrgica, sino todo lo contrario: un elemento fundamental para participar mejor. Por eso, hay que examinar qué clase de cantos empleamos.
- Criterios para la elección de un canto litúrgico: buscar la calidad de la música y la calidad del texto…
- No cambiar los textos del Ordinario o marginarlos (por ejemplo, el gloria o el santo) y cantar: entrada, ofrendas, comunión y final.
- Elegir un repertorio adecuado y adaptado al momento celebrativo, al tiempo litúrgico o fiesta y a la comunidad concreta…
- Proporción de los cantos en el conjunto de la celebración. No cantarlo todo.

4. CONCLUSIÓN

La celebración de la Eucaristía es lo más grande que podemos realizar los cristianos. Por eso, a pesar de las dificultades seamos optimistas y responsables; seamos los primeros en celebrar con gozo, profundidad y sentido de fe, para que podamos llevar a nuestros hermanos "lo que hemos visto y oído".

Javier Rodríguez Velasco
Delegado Diocesano de Liturgia

Delegación de juventud

I

SEMANA DE CINE ESPIRITUAL

Bajo el lema, "El misterio del amor", se ha desarrollado la quinta edición en nuestra diócesis de la semana de cine espiritual con tres sedes: Burgos, Miranda de Ebro y Aranda de Duero. El contenido de las películas de este año en torno a la cuestión, por otra parte tan cinematográfica, del amor. Un enfoque peculiar, proponiendo la perspectiva espiritual, que nos ha hecho visitar historias sobre el amor de juventud, la disposición a dar la vida, la resistencia del amor, el amor como agradecimiento o el amor como camino de redención.

Los objetivos que se ha pretendido conseguir con este ciclo han sido:

- Promover diálogo fe-cultura desde las propuestas cinematográficas estrenadas en el último año.
- Fomentar una conciencia crítica en el alumno a la hora de diferenciar las distintas propuestas en el cine actual.
- Ver una película en el marco en el que fue pensada ser vista por parte de sus creadores.

Han participado los centros escolares de Virgen de la Rosa, López de Mendoza, Luis Sáez, Enrique Flórez, Jueces de Castilla, María Madre, Jesús reparador, Liceo Castilla, Jesuitas, Concepcionistas de Burgos junto con Montes Obarenes y Sagrada familia de Miranda de Ebro unidos a dominicas, Castilla, Vera Cruz y Fernán González de Aranda de Duero. Su asistencia, unida al resto de España, hace que sean en torno a 160.000 los escolares que participan de esta actividad. Son más de cuarenta las dió-

cesis en las que se realiza este evento que a partir del próximo curso es asumido por el departamento de juventud de la conferencia episcopal.

La colaboración económica por la asistencia hace que se facturen cada una de las sesiones y se abonen los derechos de proyección. De esta manera se consigue que determinados títulos puedan ser proyectados en público, ya que no pasan por cines comerciales. Esto genera cultura fuera del circuito comercial y permite el estreno de películas que si no fuera por convocatorias como esta no se doblarían al castellano.

* * *

II

CENTINELAS DE LA MAÑANA

Somos un grupo de jóvenes de la diócesis de Burgos que nos gustaría hablaros de un nuevo proyecto que comienza el sábado 28 de febrero: CENTINELAS DE LA MAÑANA.

Quizás os estáis preguntando…¿Qué es esto de "Centinelas de la Mañana"? En el año 2000, Juan Pablo II llamó "Centinelas de la Mañana" a

los jóvenes del nuevo milenio, dándoles el encargo de despertar a toda la Iglesia a la evangelización. Desde Italia, más concretamente en Verona, se tomaron en serio esta invitación y comenzó un nuevo proyecto de evangelización que ya ha llegado a varias diócesis de España, entre ellas ¡¡la nuestra!!

Un centinela es un cristiano que pertenece a su parroquia, grupo o movimiento, que desempeña la tarea de despertar el mandado misionero en todo bautizado, allí donde esté. Ha tenido un encuentro personal con Jesús y es consciente de que esa buena experiencia la tiene que comunicar. No es un grupo nuevo sino una herramienta en la que jóvenes de distintas realidades nos unimos para hacer una actividad de primer anuncio, viviendo la experiencia de ser Iglesia en Burgos.

Una forma de llevar a cabo esta tarea es mediante UNA LUZ EN LA NOCHE. En esta iniciativa los protagonistas somos los jóvenes laicos de entre 20 y 35 años.

Comenzaremos a las cinco de la tarde con un tiempo de formación y con la explicación de los distintos "funciones" que podemos desempeñar durante la noche. Tras la cena preparamos el templo, compartimos un rato de oración y a partir de las 11 de la noche y hasta la 1 de la madrugada algunos saldremos en parejas a invitar a otros jóvenes a entrar a la Iglesia para que conozcan a Jesús, mientras que otros se encargarán de interceder, acoger a los jóvenes que entren y cantar o tocar algún instrumento. La iglesia que utilizaremos será la Capilla de Santa Tecla de la Catedral.

Los que hemos participado en otras ciudades os podemos decir que la tarde-noche se pasa volando y que la experiencia, sin duda, merece la pena.

- Si tienes entre 20 y 35 años… ¡¡te esperamos el día 28 a las 17 horas!! Te puedes inscribir completando el siguiente formulario: https://docs.google.com/forms/d/1MGP9tlkIEA1_9AID5yoCoZdihEjBX2kzrGuXFOamp64/viewform?usp=send_form
- Si eres catequista de algún grupo… te agradeceríamos que compartieses esta iniciativa con los jóvenes de esas edades.
- Si eres sacerdote… y estás interesado en confesar durante esas dos horas (23 a 1), escríbenos un email burgos@sentinelledelmattino.org (anteriormente la actividad va especialmente dirigida a los jóvenes).

¡¡Gracias por vuestra colaboración!! Contamos con vuestra oración, uno de los pilares fundamentales de esta iniciativa.

Podéis seguirnos a través de nuestra página de facebook CentinelasBurgos y para cualquier otra duda o comentario, no dudes en escribirnos a la siguiente dirección: burgos@sentinelledelmattino.org

JUANJO, ROCÍO, PABLO Y MARIE

* * *

Secretariado Diocesano para la Religiosidad Popular y Cofradías

PLAN DIOCESANO DE NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA LAS COFRADÍAS DE LA CIUDAD, APROBADO POR EL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

1. INTRODUCCIÓN

La línea 7ª del Plan Pastoral Diocesano 2013-2016 dice así: *"Potenciar los elementos evangelizadores de la religiosidad popular"* (págs. 21-22). Después de una breve introducción, indica 4 acciones concretas: la nº 37, que se refiere a los santuarios y ermitas como lugares de evangelización; la nº 38, que habla de coordinar e impulsar los albergues del Camino de Santiago; la nº 39, que pide la creación de un plan evangelizador para las cofradías; y la nº 40, que se centra en los inmigrantes y pide que se conozca y discierna la religiosidad popular incorporándola en nuestras comunidades como plataforma evangelizadora. Con estas cuatro acciones indicadas en el Plan Pastoral se ha querido abarcar lo que llamamos religiosidad popular; para ello, y en el contexto de la nueva evangelización en la que está embarcada nuestra diócesis, el Sr. Arzobispo ha creado un nuevo organismo, llamado "Secretariado para la Religiosidad Popular y Cofradías". En esto, también, está en sintonía con todas las diócesis españolas, que, dentro de sus estructuras, tienen una delegación (u organismo similar) para trabajar la religiosidad popular.

Este curso 2014-2015, y por motivos de una mayor operatividad, dentro de las 4 acciones concretas enunciadas, se presenta el PLAN DIOCESANO DE NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA LAS COFRADÍAS DE LA CIUDAD. La puesta en marcha de este Plan en las cofradías de la ciudad servirá de apoyo para el plan evangelizador que se presente el próximo curso y que se

centrará en las cofradías de Aranda, Miranda, Briviesca y demás localidades rurales. Además, también a lo largo de este curso se irá preparando el plan evangelizador para los santuarios, ermitas, albergues del Camino de Santiago, y para la integración de la religiosidad popular de los inmigrantes.

2. OBJETIVOS CONCRETOS

EVANGELIZAR A LOS MIEMBROS DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE NUESTRA DIÓCESIS, CUIDAR LA CELEBRACIÓN DE SUS ACTOS Y ANIMAR SU COMPROMISO CRISTIANO.

3. ACCIONES QUE LOS DESARROLLAN

3.1. FORMACIÓN

Dadas las posibilidades y orientaciones del Plan de Pastoral Diocesano 2013-2016, se exige trabajar en línea de nueva evangelización con un proyecto de formación que se elabore entre abades, priores y juntas de cofradías. Para ello, se tendrá un encuentro con todos los abades con el fin de aunar criterios y diseñar el proyecto evangelizador; también será muy positivo convocar a los priores para que se sientan implicados en el diseño.

Realizado conjuntamente, y presentado en el Consejo Pastoral Diocesano para su aprobación, los abades habrán de asumir este proyecto para poder tener más fuerza a la hora de llevar a cabo la evangelización de los miembros de las cofradías. Posteriormente, divulgado en cada cofradía por el prior y la junta con el respaldo del abad propio, éste será el encargado de llevar a cabo dicha formación.

Con el fin de trabajar la identidad del cofrade, se ve necesario cuidar el ingreso de los nuevos miembros a través de una formación básica inicial, en algunos casos, de primer anuncio. Incluso, facilitará ese trabajo la creación de un ámbito de formación común. Y se habrá de cuidar mucho la relación con la parroquia donde está establecida la cofradía.

Para valorar el trabajo realizado, será muy positivo conocer cuántas cofradías y cofrades existen en nuestra Diócesis, su finalidad y actualidad de sus estatutos.

1ª acción: Oferta, en la Jornada Diocesana de Pastoral, de un taller impartido por personas de otras diócesis con experiencia, invitando a los miembros de las cofradías de la Diócesis, especialmente a las juntas rectoras (dos o tres por cofradía) para que sirva como un aperitivo que estimule el proyecto formativo. Tiempo: 11.octubre.2014.

2ª acción: Realización de un encuentro con los abades de la cofradías diocesanas para presentación y reflexión del anteproyecto de evangelización. Tiempo: 13.noviembre.2014.

3ª acción: Convocatoria a los priores de cofradías penitenciales de la ciudad con el fin de tener un encuentro, acompañados por los abades, para ultimar el plan básico de formación. Tiempo: 26.noviembre.2014.

4ª acción: Presentación de este plan al Consejo Diocesano de Pastoral, y aprobación, si procede. Tiempo: 29.noviembre.2014.

5ª acción: Estudio y actualización de los estatutos propios para conocer los fines y los medios de la respectiva cofradía penitencial, concienciando a los cofrades de la necesidad de su evangelización. Tiempo: diciembre 2014, o enero 2015. (Cfr. acción 8).

6ª acción: Oferta de un pequeño curso de formación para los nuevos cofrades (y los de los últimos tres años), con estos tres temas: *Nuestra cofradía, un lugar de hermanos*. *Nuestra Imagen titular: arte y mensaje*. *Nuestros estatutos: obligaciones fundamentales*. (Parroquial, o diocesano-ciudad, dependiendo de número y circunstancias). Inscripción para el curso: durante el primer trimestre. Tiempo: enero, 2015. Y si la persona inscrita ha vivido alejada de la Iglesia, que el curso de formación incluya temas de primer anuncio.

7ª acción: Oferta de formación para gente joven de las cofradías penitenciales de la ciudad (costaleros y bandas) adaptada a su edad y a su circunstancia concreta respecto de la Iglesia. Y con los que no tuvieran completada la iniciación cristiana, animarles para que entren en un proceso de catequesis que desemboque en la recepción del sacramento de la confirmación, en coordinación con catequesis de adultos de la diócesis. Tiempo: enero a mayo 2015.

8ª acción: Programación de tres charlas de formación al año para los cofrades en los meses de diciembre (primera semana), enero, y marzo, reelaboradas del libro sobre formación de cofrades publicado en Guadix, o del publicado en PPC (*Paso a paso*. *Itinerario de fe para Hermandades y Cofradías*). Tiempo: a partir del próximo curso 2015-2016. Lugar: parroquia donde está erigida la cofradía. (Dependiendo de circunstancias, otro lugar).

9ª acción: Organización de tres charlas cuaresmales para las Juntas de cofradías penitenciales de la ciudad, como preparación espiritual para la celebración de la Semana Santa, salvo que decidan realizarlas en la parroquia donde está erigida su cofradía. Tiempo: 16,17 y 18 marzo 2015. (Estas fechas se pueden alterar a juicio de la propia cofradía).

10ª acción: Información a los niños de catequesis de la existencia y finalidad de la cofradía parroquial (o de las cofradías, en general). Tiempo: durante el curso, especialmente en Cuaresma.

3.2. CELEBRACIÓN

La vinculación con la Parroquia donde está erigida la Cofradía ha de ser fuerte; por eso, los cofrades deberán procurar participar en la vida parroquial, especialmente en los actos litúrgicos, contribuyendo a su dignificación, y de forma destacada durante la Cuaresma y en Semana Santa. Los actos de piedad (procesiones) que organizan las cofradías han de prepararse con esmero, resaltando la puntualidad, la participación y la fraternidad. Ya en la procesión, el cofrade habrá de evangelizarse y evangelizar. Para llevar a cabo mejor este cometido, deberá dar importancia a la recepción de los sacramentos (penitencia y eucaristía), especialmente con motivo del ingreso en la cofradía, de la fiesta titular, y de la celebración de la Semana Santa.

1ª acción: Celebración comunitaria del sacramento de la penitencia con absolución individual, previo acuerdo con el abad. Tiempo: Durante la cuaresma.

2ª acción: Realización del Pregón de Semana Santa de la propia cofradía (acto al que se puede invitar a los fieles de la parroquia donde está erigida la cofradía). Tiempo: semana del 23 de marzo de 2015.

3ª acción: En la Semana Santa de la ciudad:

a) Participación destacada en los actos litúrgicos de la propia parroquia donde está erigida la Cofradía, tanto si ésta es penitencial, como de otro signo.
b) Preparación esmerada de las procesiones que lleve a cabo la cofradía en Semana Santa, con incorporación en las que se organicen conjuntamente en la ciudad.
c) Incorporación de los niños en la procesión del Domingo de Ramos, trabajando su participación en ella a través de las catequesis parroquiales. (*Secretariado de religiosidad popular: parte catequético-pastoral, y Abad de la Semana Santa: parte litúrgica*).
d) Realización del viacrucis del lunes santo que transcurre por el Castillo (*Abad de la Semana Santa*).
e) Preparación esmerada de la procesión del Jueves Santo con la reflexión del encuentro en la Plaza de San Fernando. (*Abad de la Semana Santa*).
f) En la procesión del Viernes Santo, organizar mejor los tiempos de salida y potenciar más su sentido religioso. (*Abad de la Semana Santa*).

4ª acción: Diálogo con los párrocos de la ciudad con el fin de conseguir que en la procesión del Corpus Christi participen más niños, especialmente de Primera Comunión y del curso de Mistagogia (4º de primaria); para ello, trabajar esa participación a través de las catequesis parroquiales. (*Secretariado de religiosidad popular: parte catequético-pastoral, y Abad de la Semana Santa: parte litúrgica*). Fecha de inicio: Enero, 2015

5ª acción: Programación de otras actividades propias de cada cofradía. Por ejemplo, con motivo de la fiesta titular, que cada cofradía cuide bien la preparación de la eucaristía con el abad, y tengan un acto de preparación-oración (oración de vísperas) antes de su celebración. Tiempo: semana anterior a la fiesta del/a Titular.

3.3. COMPROMISO DE CARIDAD

Uno de los fines esenciales de las cofradías es la caridad. En efecto, la práctica de la caridad es una de las señas constitutivas de las cofradías, juntamente con el culto público y la práctica de determinados actos de piedad. Y todo ello, para gloria de Dios y santificación personal.

Ante las situaciones tan dolorosas que hoy vive nuestra sociedad, el cofrade no ha de evadirse del mundo, tiene que situarse en él con afán de transformarlo según el proyecto de Dios. Para ello, ha de trabajar por promover una nueva cultura y civilización de la vida y de la verdad, de la justicia y la paz, de la solidaridad y el amor (CLIM 44). Por eso, ha de participar en proyectos de ayuda a los más necesitados, especialmente en Navidad y Cuaresma, como expresión del compromiso social de la fe. Además, ha de ser ante el mundo un signo de amor y de fraternidad.

1ª acción: Realización de recogida de alimentos a favor de los más pobres ("operación kilo", por ejemplo), y posterior entrega a instituciones benéficas (Caritas Diocesana, o a los centros que ella indique, u otros que la cofradía señale). Tiempo: Navidad y Cuaresma.

2ª acción: Participación en el Gesto Público Diocesano, en solidaridad con los más golpeados por la crisis. Tiempo: 28.noviembre.2014

3ª acción: Entrega de un tanto por ciento (según acuerdo en Junta de Cofradía) de los ingresos anuales a favor de los más excluidos de la sociedad. Para esta entrega, se puede elegir Cáritas, u otras organizaciones católicas, a determinar por la cofradía. Tiempo: antes de cerrar cuentas anuales.

4ª acción: Ofrecimiento al párroco para colaborar en cualquier campaña que se promueva en la parroquia de ayuda a los necesitados. Tiempo: a lo largo del año.

5ª acción: Invitación a llevar a cabo alguna comida de confraternización entre los miembros de las Juntas directivas de las cofradías, especialmente de las penitenciales, con el fin de trabajar la unión entre ellas. Tiempo: 14 de junio de 2015.

6ª acción: Inscripción en el encuentro diocesano de cofradías, que anualmente se celebra en la diócesis, con el fin de manifestar la unión entre todos los cofrades. Tiempo: 9 de mayo de 2015.

7ª acción: Convocatoria a concurso fotográfico sobre la Semana Santa, premiando la fotografía mejor hecha, con la finalidad de promocionar la participación en las cofradías. Fecha: Después de Semana Santa.

8ª acción: Promoción de campeonatos deportivos (liga de fútbol, por ejemplo) entre los jóvenes cofrades, abierto a otros jóvenes para animar a ingresar en las cofradías. Tiempo: durante el curso.

N.B.: Este PLAN DIOCESANO DE NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA LA RELIGIOSIDAD POPULAR (SECCIÓN DE COFRADÍAS DE LA CIUDAD) fue presentado al Consejo Pastoral Diocesano el 29 de noviembre de 2.014 y aprobado prácticamente por unanimidad de todos los miembros asistentes. A él se han incorporado las pequeñas observaciones que en dicho Consejo se formularon. Este Plan Diocesano contempla todas las cofradías de la ciudad, especialmente las penitenciales.

Lucinio Ramos Rebollares,
Director del Secretariado Diocesano para la Religiosidad Popular y Cofradías.

* * *

Facultad de Teología

SIMPOSIO DE MISIONOLOGÍA
para unas iglesias en misión

PROGRAMA

Miércoles, 4 de marzo

Mañana:

10,00 h. *Inauguración*. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos y Gran Canciller de la Facultad de Teología del Norte de España.

10,15 h. *Presentación*.

10,30 h. *Unas iglesias en el camino de la conversión pastoral-misionera*. Roberto Calvo Pérez. Director del Instituto de Misionología de la Facultad de Teología del Norte de España –Sede Burgos–.

11,50 h. *La conversión pastoral y misionera en los manuales de teología pastoral española*. Juan María Mena. Sacerdote diocesano de Canarias.

Tarde:

16,30 h. Mesa redonda (I): *La conversión pastoral desde las iglesias jóvenes:*

- *Micronesia: iglesias misioneras desconocidas*. Mª Pilar Latasa. Mercedaria Misionera de Berriz.
- *Sudáfrica tras el apartheid: profundizar la fe*. Jaume Calvera. Misionero Comboniano y director de Mundo Negro.

Jueves, 5 de marzo

Mañana:

10,00 h. *La alegría de la Pascua, dinamismo de una Iglesia en salida*. Eloy Bueno de la Fuente. Catedrático de Teología Dogmática en la Facultad de Teología del Norte de España –Sede Burgos–.

11,45 h. *La evangelización Ad Gentes, paradigma de toda la misión de la Iglesia*. Vito del Prete, Pime. Secretario General de la Pontificia Unión Misional (Roma).

Tarde:

16,30 h. Mesa redonda (II): *La conversión pastoral desde las iglesias jóvenes:*

- *Misión y conversión pastoral en Tailandia: un reto en el caminar de una iglesia joven*. Luis Miguel Avilés Patiño. Miembro del Ieme y director de Misiones Extranjeras.
- *Urgencia de la acción evangelizadora con vistas a una conversión pastoral desde Brasil*. Luis Ángel Plaza Lázaro. Sacerdote diocesano de Burgos y misionero del Ieme en Brasil.

Viernes, 6 de marzo

Mañana:

10,00 h. *Hacia un nuevo estilo en la evangelización*. Jesús Espeja Pardo, op.

11,45 h. *EL proyecto de praxis misionera de la Orden de Predicadores en Asia y en Europa*. Mario Jabares Cubillas, op. Co-director del Instituto de Misionología de la Facultad de Teología del Norte de España –Sede Burgos–.

13,00 h. *Clausura*.

* * *

Noticias de interés

- Los días 20, 21 y 22 de marzo se celebrará en San Pedro de Cardeña un CURSILLO DE CRISTIANDAD: "un fin de semana diferente para hacer un alto en el camino y reflexionar, encontrarte contigo mismo y con los demás, encontrarte con el Señor y dejarte abrazar por él". Notificarlo en las parroquias, en los grupos apostólicos puede favorecer a alguno.
- El día 10 de febrero la Casa Sacerdotal despedía a la comunidad de Religiosas Hospitalarias de J.N. Franciscanas que durante tantos años han atendido a los sacerdotes residentes. Despedida sentida y agradecida. Por la mañana el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía que, si siempre, en esa mañana tuvo sabor de agradecimiento sincero. Lo que ellas han sido y han hecho por los sacerdotes se va a notar a partir de su partida. De día y de noche ahí han estado, siempre prontas, para echar una mano. Tras la Eucaristía, la comida fraterna. Ellas fueron las principales invitadas. En la mesa presidencial, con ellas, una representación de los sacerdotes más veteranos de la casa, de las señoras con más años de servicio y de los que han sido directores en estos últimos años. Y para concretar el agradecimiento, cantos, versos y algunos presentes. Gracias por todo, Hna. Antonia, Hna. Tadea, Hna. Carmen, Hna. Magdalena y, en ustedes, gracias a todas las que han pasado por la casa. Que el Señor premie todos sus desvelos.

* * *

Comunicados eclesiales

Conferencia Episcopal

DIRECCIÓN EN INTERNET:

www.conferenciaepiscopal.es

I

EL PAPA CONFIRMA LOS OBISPOS ESPAÑOLES ELEGIDOS PARA EL SÍNODO

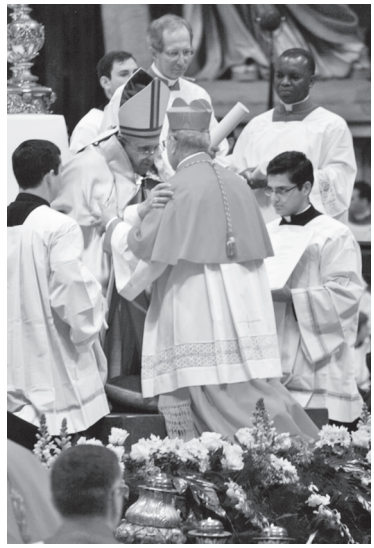
La Santa Sede ha hecho pública hoy la lista de Padres Sinodales correspondientes a las Conferencias Episcopales para la XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, confirmando la elección realizada por las respectivas Conferencias Episcopales. El Sínodo tendrá lugar en el Vaticano, del 4 al 25 de octubre de 2015, con el tema "La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo".

La Conferencia Episcopal Española eligió a Mons. **Ricardo Blázquez Pérez**, arzobispo de Valladolid, Mons. **Mario Iceta Gavicagogeascoa**, obispo de Bilbao, y Mons. **Carlos Osoro Sierra**, arzobispo de Madrid. Como sustituto ha sido ratificado Mons. **Juan Antonio Reig Plá**, obispo de Alcalá de Henares. Esta elección tuvo lugar durante la 104º reunión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, del 17 al 21 de noviembre de 2014.

* * *

II

ESPECIAL SOBRE LA CREACIÓN DE MONS. RICARDO BLÁZQUEZ PÉREZ COMO CARDENAL DE LA IGLESIA



El papa Francisco creará este sábado, día 14 de febrero, 20 nuevos cardenales (15 electores y 5 no electores por superar los 80 años) en el que será su segundo consistorio ordinario público para la creación de nuevos cardenales. Entre ellos será creado cardenal Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE). También entrará a formar parte del colegio cardenalicio el agustino recoleto español de origen navarro José Luis Lacunza Maestrojuán, obispo de la diócesis de David (Panamá).

Rito para la creación de nuevos cardenales

El consistorio para la creación de nuevos cardenales, que ha convocado el papa Francisco en la Basílica Vaticana a las 11.00 h., se celebrará según el rito introducido con ocasión del consistorio del 18 de febrero de 2012.

El consistorio comenzará con el saludo litúrgico y la oración colecta. A la proclamación del Evangelio seguirá la alocución del Santo Padre. Seguidamente el papa Francisco pronunciará la fórmula de creación de los

nuevos cardenales, sus nombres y el orden diaconal o presbiteral al que serán asignados. A continuación, los nuevos purpurados recitarán el Credo y el juramento de fidelidad y obediencia al Papa y a sus sucesores.

Seguidamente, cada uno de los nuevos cardenales se aproximará al Santo Padre y se arrodillará ante él para recibir la birreta, el anillo cardenalicio y la asignación del Título y Diaconía. Ambos intercambiarán un signo de paz. Los dos cardenales españoles ocupan el puesto nº 12 (Ricardo Blázquez) y nº 13 (José Luis Lacunza) en el orden de precedencia. La celebración concluirá con la oración de los fieles, el rezo del Padrenuestro y la bendición final.

Al terminar el rito de creación de cardenales, comenzará el consistorio ordinario público para la canonización de las beatas Jeanne-Emilie de Villeneuve, Fundadora de la Congregación de las Hermanas de la Inmaculada Concepción de Castres; María de Jesús Crucificado (en el siglo Maryam Baouardy), religiosa profesa de la Orden de las Carmelitas Descalzas, y Marie-Alphonsine Danil Ghattas (en el siglo Maryam Sultanah), Fundadora de la Congregación de las Hermanas del Santísimo Rosario de Jerusalén.

Visita de cortesía y misa concelebrada con los nuevos cardenales

Los nuevos cardenales reciben el sábado por la tarde, entra las 16.30 h. y las 18.30 h., las Visitas de Cortesía. La Santa Sede establece para cada uno de los nuevos purpurados un lugar en el Aula Pablo VI o en el Palacio Apostólico. Los dos cardenales españoles lo harán en el Aula Pablo VI.

El domingo 15 de febrero, a las 10.00 h., dará comienzo en la Basílica Vaticana la celebración eucarística presidida por el papa Francisco y concelebrada con los nuevos cardenales y el resto del colegio cardenalicio.

Desde el sábado 14 de febrero, el colegio cardenalicio estará formado por 227 miembros. De ellos, 125 serán electores (por tener menos de 80 años. Hasta esa edad serán convocados a los cónclaves que tengan lugar, como electores del nuevo Papa) y 102 no electores (por tener ya más de 80 años). Los dos cardenales españoles estarán entre los electores.

Presencia de obispos españoles y cena en la Embajada

Está confirmada, hasta el momento, la asistencia de unos 40 obispos españoles, que acompañarán al Presidente de la CEE en los actos organizados con motivo de su cardenalato. También asistirá el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, José Mª Gil Tamayo.

El cardenal Blázquez, los obispos españoles presentes en Roma y el Secretario General de la CEE, asistirán el sábado a la cena ofrecida por la Vicepresidenta Soraya Saénz de Santamaría que encabeza la Delegación Oficial del Gobierno.

12 cardenales españoles en el Colegio Cardenalicio

Desde el sábado 14 de febrero, 12 cardenales españoles pertenecen al Colegio Cardenalicio.

De estos, son miembros de la CEE los cardenales Antonio Mª Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid; Francisco Álvarez Martínez, arzobispo emérito de Toledo; Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla; Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Valencia; Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona; José Manuel Estepa Llaurens, arzobispo emérito Castrense; Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo emérito de Pamplona y obispo emérito de Tudela; y Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid.

Otros cardenales españoles son: Eduardo Martínez Somalo, Prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y Camarlengo emérito del Colegio Cardenalicio; Julián Herranz Casado, Presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos y de la Comisión Disciplinar de la Curia Romana; Santos Abril y Castelló, Arcipreste de la Basílica de Santa María la Mayor; y José Luis Lacunza Maestrojuán, obispo de la diócesis de David (Panamá).

Son electores los cardenales españoles Abril y Castelló (21-9-1935); Rouco Varela (20-8-1936); Martínez Sistach (29-4-1937); Blázquez Pérez (13-4-1942); Lacunza Maestrojuán (24-2-1944) y Cañizares Llovera (15-10-1945).

III

MENSAJE DE LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE LA FAMILIA CON MOTIVO DE LA JORNADA POR LA VIDA 2015

«Hay mucha Vida en cada vida»

25 de marzo de 2015

1. Al celebrar la Jornada por la Vida queremos reconocer el don precioso de la vida humana, independientemente de cualquier circunstancia o condición. Toda vida humana es valiosa porque es imagen de Dios. Esta es la gran revelación sobre la naturaleza humana: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó» (Gén 1, 27). Para Dios, todos y cada uno de los seres humanos poseen un valor excepcional, único e irrepetible. Nuestra vida es un don que brota del amor de Dios que reserva a todo ser humano, desde su concepción, un lugar especial en su corazón, llamándolo a la comunión gozosa con Él. En toda vida, en la recién concebida, en la débil o sufriente, podemos reconocer el sí que Dios ha pronunciado sobre ella de una vez para siempre. Aquí se fundamenta la razón de hacer de este sí la actitud justa y propia hacia cada uno de nuestros prójimos sea cual sea la situación en que estos se encuentren[1].

2. Dios nos ha regalado la vida y ha confiado la vida de cada persona a los demás, en una fraternidad real que procede de Dios Padre, que nos hace hermanos y nos indica la verdad de ser don para el otro y de aprender a acoger el don que el otro supone para mí. El ser humano no es una isla, no es una realidad encerrada en sí misma, sino un ser en relación. La experiencia muestra con claridad que el ser humano solo alcanza su plenitud en la comunicación y el diálogo interpersonal que genera la comunión. Asímismo, el ser humano es una misteriosa combinación de pobreza y grandeza. Nadie puede desarrollarse en plenitud en soledad, sino viviendo en comunión recíproca con los demás. Y, al mismo tiempo, todos y cada uno de nosotros somos capaces de enriquecer a los demás. En estos tiempos en los que el individualismo y la autosuficiencia calan en nuestra sociedad, conviene recordar que todos, de alguna manera, somos seres dependientes y necesitados. Nadie puede alcanzar una vida plena si no es con la ayuda de los demás, si no es mediante la aceptación del don de otro que colma mi indigencia.

3. Algunas personas vienen al mundo con una particular necesidad, vulnerabilidad o discapacidad. Lamentablemente hay quien piensa que esas

[1] Cf. JUAN PABLO II, *Redemptor hominis*, n. 13.

vidas no merecen la pena y no son dignas de ser vividas. Ello es debido a que se considera que la vida solo merece respeto cuando supera un cierto nivel de "calidad de vida". Esta forma de pensar muestra la incapacidad de apreciar el valor y la dignidad de toda vida humana, más allá de sus condicionantes, así como una deplorable dosis de autocomplacencia, falsa seguridad y orgullo que termina por minusvalorar o despreciar, aunque sea de modo soterrado o sutil, a la persona débil o enferma.

4. ¿Cómo calificar un mundo que negara la acogida y protección a los más débiles? ¿Qué tipo de sociedad estaríamos construyendo si minusvaloramos o rechazamos al que es más vulnerable y está más necesitado? Las personas discapacitadas nos muestran la grandeza de su corazón y de su existencia. Son los campeones de la vida por su coraje, un ejemplo para todos y un verdadero testimonio de la grandeza de su existencia. Reflejan los valores más genuinos del ser humano, que posee un valor infinito con independencia de cualquier condicionamiento físico, psíquico, social o de cualquier otra índole. Son personas grandes, capaces de darlo todo, capaces de enriquecer a los demás y capaces de acoger a todos. Esto se pone de manifiesto en la existencia cotidiana de tantas familias que han aprendido a mirar la vida desde otra perspectiva con la llegada de un hijo con alguna discapacidad. Conocemos tantísimos testimonios de familias que afirman que sus hijos "especiales" (y qué hijo no es especial e irrepetible para su padre y su madre) son fuente de felicidad en sus casas, verdadero testimonio de amor y esperanza, y que ayudan a crecer en humanidad a todos los miembros de la familia. Como toda vida humana sabemos que esas vidas también son, como las nuestras, una misteriosa mezcla de indigencia y grandeza, de necesidad y riqueza.

5. Todos estamos llamados a implicarnos en la defensa de la vida, especialmente de la más vulnerable, débil e indefensa. Debemos construir una verdadera comunidad humana en la que todos nos percibamos como un inmenso don de Dios llamados a cuidarnos los unos de los otros, a socorrer nuestra indigencia con la grandeza de la vida del prójimo y viceversa, en una sinfonía de la caridad, en la que al dar la propia vida y recibir la del prójimo crecemos como personas y edificamos un mundo verdaderamente humano. El Hijo de Dios, tomando carne de María, nos ha mostrado la altura, anchura y profundidad del amor que verdaderamente puede saciar el corazón humano. El Espíritu, que es artífice de comunión en el amor, crea entre nosotros una nueva fraternidad reflejo de la vida de Dios que es comunión de Personas. Por eso, el compromiso al servicio de la vida obliga a todos y cada uno. Es una responsabilidad propiamente «eclesial», que exige la acción concertada y generosa de todos los miembros y estructuras de la comunidad cristiana. Sin embargo, la misión comunitaria no elimina ni disminuye la responsabilidad de cada persona, a la cual se dirige el

mandato del Señor de «hacerse prójimo » de cada ser humano: «Vete y haz tú lo mismo» (Lc 10, 37).

6. Este compromiso comunitario requiere la participación social y política en vistas al bien común. Por eso, cada uno de nosotros, las familias como sujetos de la vida social, asociaciones civiles e instituciones debemos trabajar con audacia, constancia y creatividad para que las leyes e instituciones civiles defiendan y promuevan el derecho a la vida desde su concepción hasta su muerte natural, reformando o derogando aquellas legislaciones injustas, como las actualmente vigentes, y promoviendo iniciativas que defiendan, tutelen y promuevan el derecho a la vida de todo ser humano como fundamento de una sociedad verdaderamente humana. En esta solemnidad de la Anunciación queremos encomendar a todas las familias y a quienes se encuentran en situación de debilidad, sufrimiento o exclusión al cuidado materno de María, de cuyo seno hemos recibido al Autor de la Vida.

Con afecto fraterno.

✻ ✻ ✻

Santo Padre

DIRECCION EN INTERNET:

w2.vatican.van

I

HOMILÍA EN LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR XIX JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

(Basílica Vaticana, 2-2-2015)

Pongamos ante los ojos de la mente el icono de María Madre que va con el Niño Jesús en brazos. Lo lleva al Templo, lo lleva al pueblo, lo lleva a encontrarse con su pueblo.

Los brazos de su Madre son como la «escalera» por la que el Hijo de Dios baja hasta nosotros, *la escalera de la condescendencia de Dios*. Lo hemos oído en la primera Lectura, tomada de la Carta a los Hebreos: Cristo «tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel» (2,17). Es el doble camino de Jesús: *bajó*, se hizo uno de nosotros, para *subirnos* con Él al Padre, haciéndonos semejantes a Él.

Este movimiento lo podemos contemplar en nuestro corazón imaginando la escena del Evangelio: María que entra en el templo con el Niño en brazos. La Virgen es la que va caminando, pero su Hijo *va delante de ella*. Ella lo lleva, pero es Él quien la lleva a Ella por ese camino de Dios, que viene a nosotros para que nosotros podamos ir a Él.

Jesús ha recorrido nuestro camino, y nos ha mostrado el «camino nuevo y vivo» (cf. *Hb* 10,20) que es Él mismo. *Y para nosotros, los consagrados, este es el único camino que, de modo concreto y sin alternativas, tenemos que recorrer con alegría y perseverancia*. También *para nosotros, los consagrados, ha abierto un camino*. ¿Qué camino es ése?

Hasta en cinco ocasiones insiste el Evangelio en la *obediencia de María y José a la "Ley del Señor"* (cf. *Lc* 2,22.23.24.27.39). Jesús no vino para hacer su voluntad, sino la voluntad del Padre; y esto –dijo Él– era su «alimento» (cf. *Jn* 4,34). Así, quien sigue a Jesús se pone en el camino de la obediencia, imitando de alguna manera la «condescendencia» del Señor, abajándose y haciendo suya la voluntad del Padre, incluso hasta la negación y la humillación de sí mismo (cf. *Flp* 2,7-8). Para un religioso, caminar significa abajarse en el servicio, es decir, recorrer el mismo camino de Jesús, que «no retuvo ávidamente el ser igual a Dios» (*Flp* 2,6). Rebajarse haciéndose siervo para servir.

Y este camino adquiere *la forma de la regla,* que recoge el *carisma del fundador*, sin olvidar que la regla insustituible, para todos, es siempre el Evangelio. El Espíritu Santo, en su infinita creatividad, lo traduce también en diversas reglas de vida consagrada que nacen todas de la *sequela Christi*, es decir, de este camino de abajarse sirviendo.

Mediante esta «ley» que es la regla, los consagrados pueden alcanzar la *sabiduría,* que no es una actitud abstracta sino obra y don del Espíritu Santo. Y signo evidente de esa sabiduría es la alegría. Sí, la alegría evangélica del religioso es consecuencia del camino de abajamiento con Jesús… Y, cuando estamos tristes, nos vendrá bien preguntarnos: «¿Cómo estoy viviendo esta dimensión *kenotica*?».

En el relato de la Presentación de Jesús, la *sabiduría* está representada por los *dos ancianos,* Simeón y Ana: personas *dóciles al Espíritu Santo* (se los nombra 3 veces), guiadas por Él, animadas por Él. El Señor les concedió la *sabiduría* tras un largo camino de obediencia a su ley. Obediencia que, por una parte, humilla y aniquila, pero que por otra parte levanta y custodia la esperanza, haciéndolos creativos, porque estaban llenos de Espíritu Santo. Celebran incluso una especie de liturgia en torno al Niño cuando entra en el templo: Simeón alaba al Señor y Ana «predica» la salvación (cf. *Lc* 2,28-32.38). Como María, también el anciano lleva al Niño en sus brazos, pero, en realidad, es el Niño quien toma y guía al anciano. La liturgia de las primeras Vísperas de la Fiesta de hoy lo expresa con claridad y belleza: «*Senex puerum portabat, puer autem senem regebat*». Tanto María, joven madre, como Simeón, anciano «abuelo», llevan al Niño en brazos, pero es el mismo Niño quien los guía a ellos.

Es curioso advertir que, en esta ocasión, los creativos no son los jóvenes sino los ancianos. Los jóvenes, como María y José, siguen la ley del Señor a través de la obediencia; los ancianos, como Simeón y Ana, ven en el Niño el cumplimiento de la Ley y las promesas de Dios. Y son capaces de hacer fiesta: son creativos en la alegría, en la sabiduría.

Y el Señor *transforma la obediencia en sabiduría* con la acción de su Espíritu Santo.

A veces, Dios puede dar el don de la *sabiduría* a un joven inexperto, pero a condición de que esté dispuesto a recorrer el camino de la obediencia y de la docilidad al Espíritu. Esta obediencia y docilidad no es algo teórico, sino que está bajo el régimen de la encarnación del Verbo: docilidad y obediencia a un fundador, docilidad y obediencia a una regla concreta, docilidad y obediencia a un superior, docilidad y obediencia a la Iglesia. Se trata de una docilidad y obediencia concreta.

Perseverando en el camino de la obediencia, madura la *sabiduría* personal y comunitaria, y así es posible también *adaptar las reglas a los tiempos:* de hecho, la verdadera «actualización» es obra de la *sabiduría*, forjada en la docilidad y la obediencia.

El *fortalecimiento* y la *renovación* de la Vida Consagrada pasan por *un gran amor a la regla*, y también por la capacidad de *contemplar y escuchar a los mayores* de la Congregación. Así, el «depósito», el carisma de una familia religiosa, queda *custodiado tanto por la obediencia como por la sabiduría*. Y este camino nos salva de vivir nuestra consagración de manera "*light*", desencarnada, como si fuera una gnosis, que reduce la vida religiosa a una "caricatura", una caricatura en la que se da un seguimiento sin renuncia, una oración sin encuentro, una vida fraterna sin comunión, una obediencia sin confianza y una caridad sin trascendencia.

También nosotros, como María y Simeón, queremos llevar hoy en brazos a Jesús para que se encuentre con su pueblo, y seguro que lo conseguiremos si nos dejamos poseer por el misterio de Cristo. Guiemos el pueblo a Jesús dejándonos a su vez guiar por Él. Eso es lo que debemos ser: guías guiados.

Que el Señor, por intercesión de nuestra Madre, de San José y de los santos Simeón y Ana, nos conceda lo que le hemos pedido en la Oración colecta: «Ser presentados delante de ti con el alma limpia». Así sea.

✻ ✻ ✻

II

CARTA A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES Y A LOS SUPRERIORES DE LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y DE LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA ACERCA DE LA PONTIFICIA COMISIÓN DE TUTELA DE LOS MENORES

(2-2-2015)

En marzo del año pasado instituí la Pontificia Comisión para la Tutela de los Menores, anunciada ya en diciembre de 2013, con el fin de ofrecer propuestas e iniciativas orientadas a mejorar las normas y los procedimientos para la protección de todos los menores y adultos vulnerables, y he llamado a formar parte de dicha Comisión a personas altamente cualificadas y notorias por sus esfuerzos en este campo.

El siguiente mes de julio, en la reunión que tuve con algunas personas que han sido objeto de abusos sexuales por parte de sacerdotes, me sentí conmovido e impresionado por la intensidad de su sufrimiento y la firmeza de su fe. Esto confirmó una vez más mi convicción de que se debe continuar haciendo todo lo posible para erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores y adultos vulnerables, y abrir un camino de reconciliación y curación para quien ha sufrido abusos.

Por estas razones, añadí el pasado mes de diciembre nuevos miembros a la Comisión, en representación de las Iglesias particulares de todo el mundo. Y, dentro de pocos días, todos estos miembros se reunirán en Roma por primera vez.

En este contexto, considero que la Comisión será un nuevo, válido y eficaz instrumento para ayudarme a animar y promover el compromiso de toda la Iglesia en sus diversos ámbitos –Conferencias Episcopales, diócesis, Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, etc.– para poner en práctica las actuaciones necesarias para garantizar la protección de los menores y adultos vulnerables, y dar respuestas de justicia y misericordia.

Las familias deben saber que la Iglesia no escatima esfuerzo alguno para proteger a sus hijos, y tienen el derecho de dirigirse a ella con plena confianza, porque es una casa segura. Por tanto, no se podrá dar prioridad a ningún otro tipo de consideración, de la naturaleza que sea, como, por ejemplo, el deseo de evitar el escándalo, porque no hay absolutamente lugar en el ministerio para los que abusan de los menores.

También se debe vigilar atentamente que se cumpla plenamente la *Circular* emanada por la Congregación para la Doctrina de la Fe el 3 de mayo de 2011 para ayudar a las Conferencias Episcopales en la preparación de las líneas maestras para tratar los casos de abuso sexual de menores por parte de clérigos. Es importante que las Conferencias Episcopales adopten un instrumento para revisar periódicamente las normas y comprobar su cumplimiento.

Corresponde al obispo diocesano y a los superiores mayores la tarea de verificar que en las parroquias y en otras instituciones de la iglesia se garantice la seguridad de los menores y los adultos vulnerables. Como expresión del deber de la Iglesia de manifestar la compasión de Jesús a los que han sufrido abuso sexual y a sus familias, se insta a las diócesis y los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica a establecer programas de atención pastoral, que podrán contar con la aportación de servicios psicológicos y espirituales. Los pastores y los responsables de las comunidades religiosas han de estar disponibles para el encuentro con los que han sufrido abusos y con sus seres queridos: se trata de valiosas ocasiones para escuchar y pedir perdón a los que han sufrido mucho.

Por todos estos motivos, pido vuestra colaboración plena y atenta con la Comisión para la Tutela de Menores. La tarea que le he encomendado incluye la asistencia a vosotros y a vuestras Conferencias, mediante un intercambio mutuo de «praxis virtuosas» y de programas de educación, formación e instrucción por lo que se refiere a la respuesta que se ha de dar a los abusos sexuales.

Que el Señor Jesús infunda en cada uno de nosotros, ministros de la Iglesia, ese amor y esa predilección por los pequeños que caracterizó su presencia entre los hombres, y que se traduce en una responsabilidad especial respecto al bien de los menores y adultos vulnerables. Que María Santísima, Madre de la ternura, nos ayude a cumplir, con generosidad y rigor, nuestro deber de reconocer humildemente y reparar las injusticias del pasado, y a ser siempre fieles a la tarea de proteger a quienes son los predilectos de Jesús.

✻ ✻ ✻

III

HOMILÍA EN EL CONSISTORIO ORDINARIO PÚBLICO PARA LA CREACIÓN DE NUEVOS CARDENALES

(Basílica Vaticana, 14-2-2015)

El cardenalato ciertamente es una dignidad, pero no una distinción honorífica. Ya el mismo nombre de «cardenal», que remite a la palabra latina «*cardo* – quicio», nos lleva a pensar, no en algo accesorio o decorativo, como una condecoración, sino en un perno, un punto de apoyo y un eje esencial para la vida de la comunidad. Sois «quicios» y estáis *incardinados* en la Iglesia de Roma, que «*preside toda la comunidad de la caridad*» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Lumen gentium*, 13; cf. Ign. Ant., *Ad Rom.*, Prólogo).

En la Iglesia, toda presidencia proviene de la caridad, se desarrolla en la caridad y tiene como fin la caridad. La Iglesia que está en Roma tiene también en esto un papel ejemplar: al igual que ella preside en la caridad, toda Iglesia particular, en su ámbito, está llamada a presidir en la caridad.

Por eso creo que el «himno a la caridad», de la primera carta de san Pablo a los Corintios, puede servir de pauta para esta celebración y para vuestro ministerio, especialmente para los que desde este momento entran a formar parte del Colegio Cardenalicio. Será bueno que todos, yo en primer lugar y vosotros conmigo, nos dejemos guiar por las palabras inspiradas del apóstol Pablo, en particular aquellas con las que describe las características de la caridad. Que María nuestra Madre nos ayude en esta escucha. Ella dio al mundo a Aquel que es «el camino más excelente» (cf. *1 Co* 12,31): Jesús, caridad encarnada; que nos ayude a acoger esta Palabra y a seguir siempre este camino. Que nos ayude con su actitud humilde y tierna de madre, porque la caridad, don de Dios, crece donde hay humildad y ternura.

En primer lugar, san Pablo nos dice que la caridad es «*magnánima*» y «*benevolente*». Cuanto más crece la responsabilidad en el servicio de la Iglesia, tanto más hay que ensanchar el corazón, dilatarlo según la medida del Corazón de Cristo. La *magnanimidad* es, en cierto sentido, sinónimo de catolicidad: es saber amar sin límites, pero al mismo tiempo con fidelidad a las situaciones particulares y con gestos concretos. Amar lo que es grande, sin descuidar lo que es pequeño; amar las cosas pequeñas en el horizonte de las grandes, porque «*non coerceri a maximo, contineri tamen a minimo divinum est*». Saber amar con gestos de bondad. La *benevolencia* es la in-

tención firme y constante de querer el bien, siempre y para todos, incluso para los que no nos aman.

A continuación, el apóstol dice que la caridad «*no tiene envidia; no presume; no se engríe*». Esto es realmente un milagro de la caridad, porque los seres humanos –todos, y en todas las etapas de la vida– tendemos a la envidia y al orgullo a causa de nuestra naturaleza herida por el pecado. Tampoco las dignidades eclesiásticas están inmunes a esta tentación. Pero precisamente por eso, queridos hermanos, puede resaltar todavía más en nosotros la fuerza divina de la caridad, que transforma el corazón, de modo que ya no eres tú el que vive, sino que Cristo vive en ti. Y Jesús es todo amor.

Además, la caridad «*no es mal educada ni egoísta*». Estos dos rasgos revelan que quien vive en la caridad está des-centrado de sí mismo. El que está auto-centrado carece de respeto, y muchas veces ni siquiera lo advierte, porque el «respeto» es la capacidad de tener en cuenta al otro, su dignidad, su condición, sus necesidades. El que está auto-centrado busca inevitablemente su propio interés, y cree que esto es normal, casi un deber. Este «interés» puede estar cubierto de nobles apariencias, pero en el fondo se trata siempre de «interés personal». En cambio, la caridad te des-centra y te pone en el verdadero centro, que es sólo Cristo. Entonces sí, serás una persona respetuosa y preocupada por el bien de los demás.

La caridad, dice Pablo, «*no se irrita; no lleva cuentas del mal*». Al pastor que vive en contacto con la gente no le faltan ocasiones para enojarse. Y tal vez entre nosotros, hermanos sacerdotes, que tenemos menos disculpa, el peligro de enojarnos sea mayor. También de esto es la caridad, y sólo ella, la que nos libra. Nos libra del peligro de reaccionar impulsivamente, de decir y hacer cosas que no están bien; y sobre todo nos libra del peligro mortal de la ira acumulada, «alimentada» dentro de ti, que te hace llevar cuentas del mal recibido. No. Esto no es aceptable en un hombre de Iglesia. Aunque es posible entender un enfado momentáneo que pasa rápido, no así el rencor. Que Dios nos proteja y libre de ello.

La caridad, añade el Apóstol, «*no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad*». El que está llamado al servicio de gobierno en la Iglesia debe tener un fuerte sentido de la justicia, de modo que no acepte ninguna injusticia, ni siquiera la que podría ser beneficiosa para él o para la Iglesia. Al mismo tiempo, «goza con la verdad»: ¡Qué hermosa es esta expresión! El hombre de Dios es aquel que está fascinado por la verdad y la encuentra plenamente en la Palabra y en la Carne de Jesucristo. Él es la fuente inagotable de nuestra alegría. Que el Pueblo de Dios vea siempre en nosotros la firme denuncia de la injusticia y el servicio alegre de la verdad.

Por último, la caridad «*disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites*». Aquí hay, en cuatro palabras, todo un programa de vida espiritual y pastoral. El amor de Cristo, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, nos permite vivir así, ser así: personas capaces de perdonar siempre; de dar siempre confianza, porque estamos llenos de fe en Dios; capaces de infundir siempre esperanza, porque estamos llenos de esperanza en Dios; personas que saben soportar con paciencia toda situación y a todo hermano y hermana, en unión con Jesús, que llevó con amor el peso de todos nuestros pecados.

Queridos hermanos, todo esto no viene de nosotros, sino de Dios. *Dios es amor* y lleva a cabo todo esto si somos dóciles a la acción de su Santo Espíritu. Por tanto, así es como tenemos que ser: *incardinados* y *dóciles*. Cuanto más incardinados estamos en la Iglesia que está en Roma, más dóciles tenemos que ser al Espíritu, para que la caridad pueda dar forma y sentido a todo lo que somos y hacemos. Incardinados en la Iglesia que preside en la caridad, dóciles al Espíritu Santo que derrama en nuestros corazones el amor de Dios (cf. *Rm* 5,5). Que así sea.

* * *

IV

HOMILÍA EN LA SANTA MISA CON LOS NUEVOS CARDENALES

(Basílica Vaticana, 15-2-2015)

«Señor, si quieres, puedes limpiarme…» Jesús, sintiendo lástima; extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio» (cf.*Mc* 1,40-41). La compasión de Jesús. Ese *padecer con* que lo acercaba a cada persona que sufre. Jesús, se da completamente, se involucra en el dolor y la necesidad de la gente… simplemente, porque Él sabe y quiere *padecer con*, porque tiene un corazón que no se avergüenza de tener *compasión*.

«No podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado» (*Mc* 1, 45). Esto significa que, además de curar al leproso, Jesús ha tomado sobre sí la marginación que la ley de Moisés imponía (cf. *Lv* 13,1-2. 45-46). Jesús no tiene miedo del riesgo que supone asumir el sufrimiento de otro, pero paga el precio con todas las consecuencias (cf. *Is* 53,4).

La *compasión* lleva a Jesús a actuar concretamente: a *reintegrar al marginado*. Y éstos son los tres conceptos claves que la Iglesia nos propone hoy en la liturgia de la palabra: la *compasión* de Jesús ante la *marginación* y su voluntad de *integración*.

Marginación: Moisés, tratando jurídicamente la cuestión de los leprosos, pide que sean alejados y marginados por la comunidad, mientras dure su mal, y los declara: «Impuros» (cf. *Lv* 13,1-2. 45.46).

Imaginad cuánto sufrimiento y cuánta vergüenza debía de sentir un leproso: físicamente, socialmente, psicológicamente y espiritualmente. No es sólo víctima de una enfermedad, sino que también se siente culpable, castigado por sus pecados. Es un muerto viviente, como «si su padre le hubiera escupido en la cara» (*Nm* 12,14).

Además, el leproso infunde miedo, desprecio, disgusto y por esto viene abandonado por los propios familiares, evitado por las otras personas, marginado por la sociedad, es más, la misma sociedad lo expulsa y lo fuerza a vivir en lugares alejados de los sanos, lo excluye. Y esto hasta el punto de que si un individuo sano se hubiese acercado a un leproso, habría sido severamente castigado y, muchas veces, tratado, a su vez, como un leproso.

Es verdad, la finalidad de esa norma era la de *salvar a los sanos*, *proteger a los justos* y, para salvaguardarlos de todo riesgo, marginar *el peligro*, tratando sin piedad al contagiado. De aquí, que el Sumo Sacerdote Caifás exclamase: «Conviene que uno muera por el pueblo, y que no perezca la nación entera» (*Jn* 11,50).

Integración: Jesús revoluciona y sacude fuertemente aquella mentalidad cerrada por el miedo y recluida en los prejuicios. Él, sin embargo, no deroga la Ley de Moisés, sino que la lleva a plenitud (cf. *Mt* 5, 17), declarando, por ejemplo, la ineficacia contraproducente de la ley del talión; declarando que Dios no se complace en la observancia del Sábado que desprecia al hombre y lo condena; o cuando ante la mujer pecadora, no la condena, sino que la salva de la intransigencia de aquellos que estaban ya preparados para lapidarla sin piedad, pretendiendo aplicar la Ley de Moisés. Jesús revoluciona también las conciencias en el Discurso de la montaña (cf. *Mt* 5) abriendo nuevos horizontes para la humanidad y revelando plenamente la lógica de Dios. La lógica del amor que no se basa en el miedo sino en la libertad, en la caridad, en el sano celo y en el deseo salvífico de Dios, Nuestro Salvador, «que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (*1Tm* 2,4). «Misericordia quiero y no sacrificio» (*Mt* 12,7; *Os* 6,6).

Jesús, nuevo Moisés, ha querido curar al leproso, ha querido tocar, ha querido reintegrar en la comunidad, sin *autolimitarse* por los prejuicios;

sin adecuarse a la mentalidad dominante de la gente; sin preocuparse para nada del contagio. Jesús responde a la súplica del leproso sin dilación y sin los consabidos aplazamientos para estudiar la situación y todas sus eventuales consecuencias. Para Jesús lo que cuenta, sobre todo, es alcanzar y salvar a los lejanos, curar las heridas de los enfermos, reintegrar a todos en la familia de Dios. Y eso escandaliza a algunos.

Y Jesús no tiene miedo de este tipo de escándalo. Él no piensa en las personas obtusas que se escandalizan incluso de una curación, que se escandalizan de cualquier apertura, a cualquier paso que no entre en sus esquemas mentales o espirituales, a cualquier caricia o ternura que no corresponda a su forma de pensar y a su pureza ritualista. Él ha querido integrar a los marginados, salvar a los que están fuera del campamento (cf. *Jn* 10).

Son dos lógicas de pensamiento y de fe: el miedo de perder a los salvados y el deseo de salvar a los perdidos. Hoy también nos encontramos en la encrucijada de estas dos lógicas: a veces, la de los doctores de la ley, o sea, alejarse del peligro apartándose de la persona contagiada, y la lógica de Dios que, con su misericordia, abraza y acoge reintegrando y transfigurando el mal en bien, la condena en salvación y la exclusión en anuncio.

Estas dos lógicas recorren toda la historia de la Iglesia: *marginar y reintegrar*. San Pablo, dando cumplimiento al mandamiento del Señor de llevar el anuncio del Evangelio hasta los extremos confines de la tierra (cf. *Mt* 28,19), escandalizó y encontró una fuerte resistencia y una gran hostilidad sobre todo de parte de aquellos que exigían una incondicional observancia de la Ley mosaica, incluso a los paganos convertidos. También san Pedro fue duramente criticado por la comunidad cuando entró en la casa de Cornelio, el centurión pagano (cf. *Hch* 10).

El camino de la Iglesia, desde el concilio de Jerusalén en adelante, es siempre el camino de Jesús, el de la misericordia y de la integración. Esto no quiere decir menospreciar los peligros o hacer entrar los lobos en el rebaño, sino acoger al hijo pródigo arrepentido; sanar con determinación y valor las heridas del pecado; actuar decididamente y no quedarse mirando de forma pasiva el sufrimiento del mundo. El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero; el camino de la Iglesia es precisamente el de salir del propio recinto para ir a buscar a los lejanos en las "periferias" esenciales de la existencia; es el de adoptar integralmente la lógica de Dios; el de seguir al Maestro que dice: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores» (*Lc* 5,31-32).

Curando al leproso, Jesús no hace ningún daño al que está sano, es más, lo libra del miedo; no lo expone a un peligro sino que le da un hermano; no desprecia la Ley sino que valora al hombre, para el cual Dios ha inspirado la Ley. En efecto, Jesús libra a los sanos de la tentación del «hermano mayor» (cf. *Lc* 15,11-32) y del peso de la envidia y de la murmuración de los trabajadores que han soportado el peso de la jornada y el calor (cf. *Mt* 20,1-16).

En consecuencia: *la caridad no puede ser neutra, aséptica, indiferente, tibia o imparcial. La caridad contagia, apasiona, arriesga y compromete. Porque la caridad verdadera siempre es inmerecida, incondicional y gratuita* (cf. *1Cor* 13). La caridad es creativa en la búsqueda del lenguaje adecuado para comunicar con aquellos que son considerados incurables y, por lo tanto, intocables. Encontrar el lenguaje justo… El contacto es el auténtico lenguaje que transmite, fue el lenguaje afectivo, el que proporcionó la curación al leproso. ¡Cuántas curaciones podemos realizar y transmitir aprendiendo este lenguaje del contacto! Era un leproso y se ha convertido en mensajero del amor de Dios. Dice el Evangelio: «Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho» (*Mc* 1,45).

Queridos nuevos Cardenales, ésta es la lógica de Jesús, éste es el camino de la Iglesia: no sólo acoger y integrar, con valor evangélico, aquellos que llaman a la puerta, sino salir, ir a buscar, sin prejuicios y sin miedos, a los lejanos, manifestándoles gratuitamente aquello que también nosotros hemos recibido gratuitamente. «Quien dice que permanece en Él debe caminar como Él caminó» (*1Jn* 2,6). ¡La disponibilidad total para servir a los demás es nuestro signo distintivo, es nuestro único título de honor!

Pensadlo bien en estos días en los que habéis recibido el título cardenalicio. Invoquemos la intercesión de María, Madre de la Iglesia, que sufrió en primera persona la marginación causada por las calumnias (cf. *Jn* 8,41) y el exilio (cf. *Mt* 2,13-23), para que nos conceda el ser siervos fieles de Dios. Ella, que es la Madre, nos enseñe a no tener miedo de acoger con ternura a los marginados; a no tener miedo de la ternura. Cuántas veces tenemos miedo de la ternura. Que Ella nos enseñe a no tener miedo de la ternura y de la compasión; nos revista de paciencia para acompañarlos en su camino, sin buscar los resultados del éxito mundano; nos muestre a Jesús y nos haga caminar como Él.

Queridos hermanos nuevos Cardenales, mirando a Jesús y a nuestra Madre, os exhorto a servir a la Iglesia, en modo tal que los cristianos –edificados por nuestro testimonio– no tengan la tentación de estar con Jesús sin querer estar con los marginados, aislándose en una casta que nada tiene de auténticamente eclesial. Os invito a servir a Jesús crucificado en toda persona mar-

ginada, por el motivo que sea; a ver al Señor en cada persona excluida que tiene hambre, que tiene sed, que está desnuda; al Señor que está presente también en aquellos que han perdido la fe, o que, alejados, no viven la propia fe, o que se declaran ateos; al Señor que está en la cárcel, que está enfermo, que no tiene trabajo, que es perseguido; al Señor que está en el leproso –de cuerpo o de alma–, que está discriminado. No descubrimos al Señor, si no acogemos auténticamente al marginado. Recordemos siempre la imagen de san Francisco que no tuvo miedo de abrazar al leproso y de acoger a aquellos que sufren cualquier tipo de marginación. En realidad, queridos hermanos, sobre el evangelio de los marginados, se juega y se descubre y se revela nuestra credibilidad.

✲ ✲ ✲

V

MENSAJE PARA LA XXX JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2015

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5,8)

Seguimos avanzando en nuestra peregrinación espiritual a Cracovia, donde tendrá lugar la próxima edición internacional de la Jornada Mundial de la Juventud, en julio de 2016. Como guía en nuestro camino, hemos elegido el texto evangélico de las Bienaventuranzas. El año pasado reflexionamos sobre la bienaventuranza de los pobres de espíritu, situándola en el contexto más amplio del "sermón de la montaña". Descubrimos el significado revolucionario de las Bienaventuranzas y el fuerte llamamiento de Jesús a lanzarnos decididamente a la aventura de la búsqueda de la felicidad. Este año reflexionaremos sobre la sexta Bienaventuranza: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (*Mt* 5,8).

1. *El deseo de felicidad*

La palabra *bienaventurados (felices)*, aparece nueve veces en esta primera gran predicación de Jesús (cf. *Mt* 5,1-12). Es como un estribillo que nos recuerda la llamada del Señor a recorrer con Él un camino que, a pesar de todas las dificultades, conduce a la verdadera felicidad.

Queridos jóvenes, todas las personas de todos los tiempos y de cualquier edad buscan la felicidad. Dios ha puesto en el corazón del hombre y de la mujer un profundo anhelo de felicidad, de plenitud. ¿No notáis que vuestros corazones están inquietos y en continua búsqueda de un bien que pueda saciar su sed de infinito?

Los primeros capítulos del libro del Génesis nos presentan la espléndida bienaventuranza a la que estamos llamados y que consiste en la comunión perfecta con Dios, con los otros, con la naturaleza, con nosotros mismos. El libre acceso a Dios, a su presencia e intimidad, formaba parte de su proyecto sobre la humanidad desde los orígenes y hacía que la luz divina permease de verdad y trasparencia todas las relaciones humanas. En este estado de pureza original, no había "máscaras", subterfugios, ni motivos para esconderse unos de otros. Todo era limpio y claro.

Cuando el hombre y la mujer ceden a la tentación y rompen la relación de comunión y confianza con Dios, el pecado entra en la historia humana (cf. *Gn* 3). Las consecuencias se hacen notar enseguida en las relaciones consigo mismos, de los unos con los otros, con la naturaleza. Y son dramáticas. La pureza de los orígenes queda como contaminada. Desde ese momento, el acceso directo a la presencia de Dios ya no es posible. Aparece la tendencia a esconderse, el hombre y la mujer tienen que cubrir su desnudez. Sin la luz que proviene de la visión del Señor, ven la realidad que los rodea de manera distorsionada, miope. La "brújula" interior que los guiaba en la búsqueda de la felicidad pierde su punto de orientación y la tentación del poder, del tener y el deseo del placer a toda costa los lleva al abismo de la tristeza y de la angustia.

En los Salmos encontramos el grito de la humanidad que, desde lo hondo de su alma, clama a Dios: «¿Quién nos hará ver la dicha si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» (*Sal* 4,7). El Padre, en su bondad infinita, responde a esta súplica enviando a su Hijo. En Jesús, Dios asume un rostro humano. Con su encarnación, vida, muerte y resurrección, nos redime del pecado y nos descubre nuevos horizontes, impensables hasta entonces.

Y así, en Cristo, queridos jóvenes, encontrarán el pleno cumplimiento de sus sueños de bondad y felicidad. Sólo Él puede satisfacer sus expectativas, muchas veces frustradas por las falsas promesas mundanas. Como dijo san Juan Pablo II: «Es Él la belleza que tanto les atrae; es Él quien les provoca con esa sed de radicalidad que no les permite dejarse llevar del conformismo; es Él quien les empuja a dejar las máscaras que falsean la vida; es Él quien les lee en el corazón las decisiones más auténticas que otros querrían sofocar. Es Jesús el que suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida algo grande» (*Vigilia de oración en Tor Vergata,* 19 agosto 2000).

2. *Bienaventurados los limpios de corazón…*

Ahora intentemos profundizar en por qué esta bienaventuranza pasa a través de la pureza del corazón. Antes que nada, hay que comprender el significado bíblico de la palabra *corazón*. Para la cultura semita el corazón es el centro de los sentimientos, de los pensamientos y de las intenciones de la persona humana. Si la Biblia nos enseña que Dios no mira las apariencias, sino al corazón (cf. *1 Sam* 16,7), también podríamos decir que es desde nuestro corazón desde donde podemos ver a Dios. Esto es así porque nuestro corazón concentra al ser humano en su totalidad y unidad de cuerpo y alma, su capacidad de amar y ser amado.

En cuanto a la definición de *limpio,* la palabra griega utilizada por el evangelista Mateo es *katharos*, que significa fundamentalmente *puro, libre de sustancias contaminantes*. En el Evangelio, vemos que Jesús rechaza una determinada concepción de pureza ritual ligada a la exterioridad, que prohíbe el contacto con cosas y personas (entre ellas, los leprosos y los extranjeros) consideradas impuras. A los fariseos que, como otros muchos judíos de entonces, no comían sin haber hecho las abluciones y observaban muchas tradiciones sobre la limpieza de los objetos, Jesús les dijo categóricamente: «Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad» (*Mc* 7,15.21-22).

Por tanto, ¿en qué consiste la felicidad que sale de un corazón puro? Por la lista que hace Jesús de los males que vuelven al hombre impuro, vemos que se trata sobre todo de algo que tiene que ver con el campo de nuestras *relaciones*. Cada uno tiene que aprender a descubrir lo que puede "contaminar" su corazón, formarse una conciencia recta y sensible, capaz de «discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto» (*Rm* 12,2). Si hemos de estar atentos y cuidar adecuadamente la creación, para que el aire, el agua, los alimentos no estén contaminados, mucho más tenemos que cuidar la pureza de lo más precioso que tenemos: *nuestros corazones y nuestras relaciones*. Esta "ecología humana" nos ayudará a respirar el aire puro que proviene de las cosas bellas, del amor verdadero, de la santidad.

Una vez les pregunté: ¿Dónde está su tesoro? ¿en qué descansa su corazón? (cf. *Entrevista con algunos jóvenes de Bélgica,* 31 marzo 2014). Sí, nuestros corazones pueden apegarse a tesoros verdaderos o falsos, en los que pueden encontrar auténtico reposo o adormecerse, haciéndose perezosos e insensibles. El bien más precioso que podemos tener en la vida es nuestra relación con Dios. ¿Lo creen así de verdad? ¿Son conscientes del

valor inestimable que tienen a los ojos de Dios? ¿Saben que Él los valora y los ama incondicionalmente? Cuando esta convicción desaparece, el ser humano se convierte en un enigma incomprensible, porque precisamente lo que da sentido a nuestra vida es sabernos amados incondicionalmente por Dios. ¿Recuerdan el diálogo de Jesús con el joven rico (cf. *Mc* 10,17-22)? El evangelista Marcos dice que Jesús lo miró con cariño (cf. v. 21), y después lo invitó a seguirle para encontrar el verdadero tesoro. Les deseo, queridos jóvenes, que esta mirada de Cristo, llena de amor, les acompañe durante toda su vida.

Durante la juventud, emerge la gran riqueza afectiva que hay en sus corazones, el deseo profundo de un amor verdadero, maravilloso, grande. ¡Cuánta energía hay en esta capacidad de amar y ser amado! No permitan que este valor tan precioso sea falseado, destruido o menoscabado. Esto sucede cuando nuestras relaciones están marcadas por la instrumentalización del prójimo para los propios fines egoístas, en ocasiones como mero objeto de placer. El corazón queda herido y triste tras esas experiencias negativas. Se lo ruego: no tengan miedo al amor verdadero, aquel que nos enseña Jesús y que San Pablo describe así: «El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca» (*1 Co* 13,4-8).

Al mismo tiempo que les invito a descubrir la belleza de la vocación humana al amor, les pido que se rebelen contra esa tendencia tan extendida de banalizar el amor, sobre todo cuando se intenta reducirlo solamente al aspecto sexual, privándolo así de sus características esenciales de belleza, comunión, fidelidad y responsabilidad. Queridos jóvenes, «en la cultura de lo provisional, de lo relativo, muchos predican que lo importante es "disfrutar" el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas, "para siempre", porque no se sabe lo que pasará mañana. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contracorriente; sí, en esto les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente. Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes, y pido por ustedes. Atrévanse a "ir contracorriente". Y atrévanse también a ser felices» (*Encuentro con los voluntarios de la JMJ de Río de Janeiro*, 28 julio 2013).

Ustedes, jóvenes, son expertos exploradores. Si se deciden a descubrir el rico magisterio de la Iglesia en este campo, verán que el cristianismo no consiste en una serie de prohibiciones que apagan sus ansias de felicidad, sino en un proyecto de vida capaz de atraer nuestros corazones.

3. *… porque verán a Dios*

En el corazón de todo hombre y mujer, resuena continuamente la invitación del Señor: «Busquen mi rostro» (*Sal* 27,8). Al mismo tiempo, tenemos que confrontarnos siempre con nuestra pobre condición de pecadores. Es lo que leemos, por ejemplo, en el Libro de los Salmos: «¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón» (*Sal* 24,3-4). Pero no tengamos miedo ni nos desanimemos: en la Biblia y en la historia de cada uno de nosotros vemos que Dios siempre da el primer paso. Él es quien nos purifica para que seamos dignos de estar en su presencia.

El profeta Isaías, cuando recibió la llamada del Señor para que hablase en su nombre, se asustó: «¡Ay de mí, estoy perdido, pues soy un hombre de labios impuros!» (*Is* 6,5). Pero el Señor lo purificó por medio de un ángel que le tocó la boca y le dijo: «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado» (v. 7). En el Nuevo Testamento, cuando Jesús llamó a sus primeros discípulos en el lago de Genesaret y realizó el prodigio de la pesca milagrosa, Simón Pedro se echó a sus pies diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador» (*Lc* 5,8). La respuesta no se hizo esperar: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres» (v. 10). Y cuando uno de los discípulos de Jesús le preguntó: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta», el Maestro respondió: «Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre» (*Jn* 14,8-9).

La invitación del Señor a encontrarse con Él se dirige a cada uno de ustedes, en cualquier lugar o situación en que se encuentre. Basta «tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él » (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 3). Todos somos pecadores, necesitados de ser purificados por el Señor. Pero basta dar un pequeño paso hacia Jesús para descubrir que Él nos espera siempre con los brazos abiertos, sobre todo en el Sacramento de la Reconciliación, ocasión privilegiada para encontrar la misericordia divina que purifica y recrea nuestros corazones.

Sí, queridos jóvenes, el Señor quiere encontrarse con nosotros, quiere dejarnos "ver" su rostro. Me preguntarán: "Pero, ¿cómo?". También Santa Teresa de Ávila, que nació hace ahora precisamente 500 años en España, desde pequeña decía a sus padres: «Quiero ver a Dios». Después descubrió el camino de la *oración,* que describió como «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama» (*Libro de la vida*, 8, 5). Por eso, les pregunto: ¿rezan? ¿saben que pueden hablar con Jesús, con el Padre, con el Espíritu Santo, como se habla con un amigo? Y no un amigo cualquiera, sino el mejor amigo, el amigo de más confianza. Prueben a hacerlo, con sencillez. Descubrirán lo que un campesino de Ars

decía a su santo Cura: Cuando estoy rezando ante el Sagrario, «yo le miro y Él me mira» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2715).

También les invito a encontrarse con el Señor *leyendo frecuentemente la Sagrada Escritura*. Si no están acostumbrados todavía, comiencen por los Evangelios. Lean cada día un pasaje. Dejen que la Palabra de Dios hable a sus corazones, que sea luz para sus pasos (cf. *Sal* 119,105). Descubran que se puede "ver" a Dios también *en el rostro de los hermanos,* especialmente de los más olvidados: los pobres, los hambrientos, los sedientos, los extranjeros, los encarcelados (cf. *Mt* 25,31-46). ¿Han tenido alguna experiencia? Queridos jóvenes, para entrar en la lógica del Reino de Dios es necesario reconocerse pobre con los pobres. Un corazón puro es necesariamente también un corazón despojado, que sabe abajarse y compartir la vida con los más necesitados.

El encuentro con Dios en la oración, mediante la lectura de la Biblia y en la vida fraterna les ayudará a conocer mejor al Señor y a ustedes mismos. Como les sucedió a los discípulos de Emaús (cf. *Lc* 24,13-35), la voz de Jesús hará arder su corazón y les abrirá los ojos para reconocer su presencia en la historia personal de cada uno de ustedes, descubriendo así el proyecto de amor que tiene para sus vidas.

Algunos de ustedes sienten o sentirán la llamada del Señor al matrimonio, a formar una familia. Hoy muchos piensan que esta vocación está "pasada de moda", pero no es verdad. Precisamente por eso, toda la Comunidad eclesial está viviendo un período especial de reflexión sobre la vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Además, les invito a considerar la llamada a la vida consagrada y al sacerdocio. Qué maravilla ver jóvenes que abrazan la vocación de entregarse plenamente a Cristo y al servicio de su Iglesia. Háganse la pregunta con corazón limpio y no tengan miedo a lo que Dios les pida. A partir de su "sí" a la llamada del Señor se convertirán en nuevas semillas de esperanza en la Iglesia y en la sociedad. No lo olviden: La voluntad de Dios es nuestra felicidad.

4. *En camino a Cracovia*

«*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*» (*Mt* 5,8). Queridos jóvenes, como ven, esta Bienaventuranza toca muy de cerca su vida y es una garantía de su felicidad. Por eso, se lo repito una vez más: atrévanse a ser felices.

Con la Jornada Mundial de la Juventud de este año comienza la última etapa del camino de preparación de la próxima gran cita mundial de los jóvenes en Cracovia, en 2016. Se cumplen ahora 30 años desde que

san Juan Pablo II instituyó en la Iglesia las Jornadas Mundiales de la Juventud. Esta peregrinación juvenil a través de los continentes, bajo la guía del Sucesor de Pedro, ha sido verdaderamente una iniciativa providencial y profética. Demos gracias al Señor por los abundantes frutos que ha dado en la vida de muchos jóvenes en todo el mundo. Cuántos descubrimientos importantes, sobre todo el de Cristo Camino, Verdad y Vida, y de la Iglesia como una familia grande y acogedora. Cuántos cambios de vida, cuántas decisiones vocacionales han tenido lugar en estos encuentros. Que el santo Pontífice, Patrono de la JMJ, interceda por nuestra peregrinación a su querida Cracovia. Y que la mirada maternal de la Bienaventurada Virgen María, la llena de gracia, toda belleza y toda pureza, nos acompañe en este camino.

✲ ✲ ✲

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Homilías

Jornada de la vida consagrada 175
Ejercicio de las Cuarenta Horas 178
Miércoles de Ceniza 180

Mensajes

El año de la Vida Consagrada 183
Luchamos contra la pobreza ¿Te apuntas? 185
Islas de misericordia en un mar de indiferencia 186
"Rebelaos contra la banalización del amor" 188

Decreto

Sobre los actos de administración extraordinaria .. 190

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de febrero 194

CURIA DIOCESANA

Secretaría General

Nombramientos 196
En la paz del Señor: Hna. María Dolores Aguirre Ciriza 196
Cuatro burgaleses camino de los altares 199

SECCION PASTORAL E INFORMACION

Consejo Diocesano de Pastoral

Crónica de la sesión constitutiva 201

Delegación de Liturgia

IX Jornada diocesana de liturgia 205

Páginas

Delegación de juventud

Semana de cine espiritual 207
Centinelas de la mañana 208

Secretariado diocesano para la religiosidad popular y cofradías

Plan diocesano para las cofradías de la ciudad 211

Facultad de Teología

Simposio de Misionología 217

Noticias de interés

Noticias diocesanas de interés 219

COMUNICADOS ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es . 221
El Papa confirma a los obispos elegidos para el Sínodo 221
Especial sobre la creación de Mons. Ricardo Blázquez Pérez como cardenal de la iglesia 222
Mensaje de la Subcomisión Episcopal de la Familia con motivo de la Jornada por la Vida 2015 225

Santo Padre

Dirección Internet: w2.vatican.van 228
Homilía en la Jornada de la Vida Consagrada 228
Carta a los representantes de las Conferencias Episcopales y a los Superiores religiosos acerca de la pontificia comisión de tutela a menores 231
Homilía en el consistorio para la creación de nuevos cardenales 233
Homilía en la Misa con los nuevos cardenales 235
Mensaje para la XXX Jornada mundial de la juventud 2015 239

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L. Imprime: Rico Adrados, S.L.
Depósito legal: BU-90. – 1967
ISSN: 1885-2033